la protesta

publicación anarquista

Año LXIII

Nº 8068
Buenos Aires

Septiembre
1960

PRECIO
$ 3.-

LA POLITICA SINDICAL DEL ESTADO

La profunda raigambre totalitaria que se oculta bajo una delgada capa liberaloide estrictamente limitada a la libertad de comercio, se suele poner de vez en cuando en transparente evidencia, a través de actos o palabras de los máximos portavoces de la línea política oficial.

En su mensaje tele y radiodifundido el 15 de Setiembre, el Ingeniero Alsogaray puso como quien dice los puntos sobre las íes, en lo que respecta a la política del estado frente al movimiento obrero. Vale la pena transcribir algunos párrafos:

"Hasta tanto los trabajadores hayan podido desprenderse de algunos dirigentes indeseables y hayan consolidado sus organizaciones con auténtico sentir nacional, es necesario, sin inmiscuirse en dichas organizaciones que se cobijen con las mismas frente a agitadores profesionales que persiguen objetivos ideológicos o políticos".

"Los trabajadores deben saber que las organizaciones manejadas por comunistas y peronistas que obedezcan órdenes del exterior serán vigiladas e impedidas de actuar en el momento mismo en que intenten cualquier desviación política o ideológica. El M. de Trabajo informará a ese respecto y el problema saldrá entonces de su jurisdicción para caer en la de los organismos de seguridad y de defensa nacional".

"Con la sola excepción señalada en el párrafo anterior, las organizaciones son **absolutamente libres**. El Ministerio considerará, por igual, como lo viene haciendo, a todos los dirigentes y organizaciones que actúen dentro de su esfera de acción. Además, cooperará con dichos dirigentes y organizaciones en su lucha contra los elementos subversivos".

"El Gobierno está en la obligación de actuar con energía en defensa de nuestra manera de vivir y aún a pesar de quienes no quieren ser defendidos".

Habló a continuación el Ministro de la infiltración comunista en la Universidad, en la radiotelefonía, en la prensa, etc., tema que no vemos con mucha claridad la relación que tiene con las carteras que ocupa, pero que hemos de dejar necesariamente, para limitarnos a los aspectos estrictamente sindicales.

La intervención gubernamental en los asuntos sindicales, no ya su lucha frontal, que es la natural y lógica, data nítidamente del tercer lustro de este siglo. Fue Irigoyen el primer Presidente que inició el laborioso trabajo de zapa en las organizaciones sindicales, modalidad que se fue acentuando con el transcurso de los años, provocando interminables luchas intestinas de carácter político en el medio sindical y que tuvo su primer culminación con la formación de la C. G. T. actual, que nació para enfrentar a las auténticas fuerzas sindicalistas, la F. O. R. A. en primer término, y brindar algún apoyo seudo sindical a

(Sigue en la página 2)

Los Anarquistas y la Revolución Cubana

EL 20 de Agosto, con los auspicios de la Biblioteca José Ingenieros se llevó a cabo el anunciado debate sobre "Los Anarquistas y la Revolución Cubana". La concurrencia, que colmó la capacidad del local de la calle Santander, siguió con extraordinario interés las diversas exposiciones, rubricando con espontáneos aplausos y expresiones de aprobación algunas de las intervenciones.

Usó de la palabra en primer término el compañero LORENZO DE VEDIA, que se introdujo en el tema con un rápido análisis de algunas de las características del pueblo cubano que permitieron, por una parte, la concresión de un proceso revolucionario de bien definidas características populares y, por otra, el peligroso avance del personalismo en la dirección del proceso posterior. Estas características, dijo, son: gran capacidad para la acción, notable energía moral y completa inexperiencia política. Con abundante documentación obtenida de fuentes oficiales, de publicaciones cubanas y de cartas personales de amigos y compañeros residentes en Cuba, destacó la activa participación popular en el movimiento: milicias formadas desde el comienzo por la población campesina, cooperativas agrarias formadas en medio de la lucha armada contra Batista por la libre decisión de los guajiros, de inspiración profundamente revolucionaria. Desgraciadamente, esa misma capacidad de acción y la gran limpieza moral, que llega a ser verdadera ingenuidad del pueblo cubano, van unidas a una total inexperiencia en lo político-social que lo lleva a entregarse de lleno a un caudillo en el que deposita su fe. Las multitudes, enfervorizadas por su revolución, son llevadas como de la mano a los lamentables espectáculos de típico corte fascista o bolchevique, con sus cuadros de formaciones, sus banderas de dimensiones fabulosas y poseídas de un fanatismo ciego que las hace aptas para convertirse en rebaño.

Hay que distinguir, sostuvo el orador, para hablar de la situación actual del proceso en Cuba, el otro aspecto: el del gobierno que se instaló una vez derrocado Batista. Para nosotros, anarquistas, no por haber surgido de una revolución popular es menos gobierno y debemos verlo simplemente como tal. Entre sus características destacó: la honradez administrativa, fenómeno excepcional en Cuba más que en otras partes, la decidida oposición al capitalismo internacional que nos es naturalmente grata y simpática, la dominación total de todos los resortes del poder por un grupo definido de individuos y la cada vez más evidente adhesión al bloque soviético en su política internacional.

Si los dos primeros aspectos, dentro de las limitaciones impuestas por un proceso revolucionario pero limitado, son francamente positivos, hay que reconocer que los otros dos, son decididamente negativos y encierran los mayores peligros. A fin de justificar su aserto de que todo el poder estaba concentrado en manos de un pequeño grupo que forma el equipo ejecutivo, leyó el expositor partes de las leyes fundamentales promulgadas por el gobierno revolucionario, a través de las cuales se traduce, por una parte, la primacía total del Poder Ejecutivo (al mismo tiempo poder constituyente, legislativo y control del poder judicial) y por otra parte, una completa inestabilidad en lo que respecta a derechos y garantías civiles que, si bien están establecidos en las leyes, sufren permanentes sus-

(Sigue en pág. 3)

Lunch de LA PROTESTA

el 15 de Octubre a las 19 hs.
en la F. O. C. N.

Pedro de Mendoza 1915

Acompáñenos **Entrada $ 30.-**

Celo Policial

En un suelto perdido entre el gran farrago de noticias locales de "La Prensa" del 21 de Agosto, nos enteramos que: "por escribir en paredes detúvose a 4 anarquistas". Después de imponernos de su detención, la policía pasa a denunciar los instrumentos secuestrados a los reos, vale decir, "el cuerpo del delito", un tarro de pintura "negra" y cuatro inocentes pinceles. En cuanto a los detenidos, resultaron ser cuatro compañeros estudiantes, a quienes se les instruyó un sumario por "daños".

Huelga decir aquí, que la actitud policial más que insensata, en esta época en que las paredes de las calles, parecen vulgares pizarrones de colegio, resulta sencillamente ridículo, por no decir cómica por su pretensión de velar por la pulcritud y el decoro estético de la gran urbe, ciertamente no por lo deseable que sería no ver ciertos adefesios estampados en las paredes, que no guardan relación, con la limpieza de expresión de lo escrito por nuestros compañeritos: ANARQUIA ES LIBERTAD ó EL ESTADO DEBE MORIR —según reproduce el suelto en cuestión— palabras, al fin y al cabo, llenas de fe y esperanza en un mundo mejor.

Ese aparente desvelo policial por la estética de la metrópolis resulta particularmente contradictoria, ya en otro orden de ideas, con su proceder cotidiano, puesto recientemente en evidencia a través de investigaciones practicadas y que tuvieron amplia resonancia pública.

Las cosas sucias de todo calibre que allí manejaron muy diplomáticamente, no nos extrañan ni a nosotros ni a nadie, porque nadie se engaña en este país en cuanto a las "reservas morales" de la benemérita institución, pero los cargos más o menos concretados son suficientes para avalar las dudas con que la población en general acoge cualquier mención a la moralidad de los altos funcionarios policiales.

Por lo demás, y a pesar de los graves cargos formulados y de las leves sanciones dictadas en principio, nos resistimos a creer que los castigos vayan muy lejos. Bien se dice que "entre bueyes no hay cornadas".

GUSTAVO COCHET

JUDIOS A TEL-AVIV!

Anarquista místico me llamaron en Barcelona durante la última guerra civil española; anarquista de raíz cristiana dijo también, no hace mucho, un escritor al comentar uno de mis libros y, unos discípulos solían decir que yo había visto a Dios. No me refiero, por supuesto, a estas particulares calificaciones, con ánimo de alardear de santón ni adjudicarme la autoponderación de una bondad singular; de ninguna manera, desde muy joven he preferido obrar con generosidad y eso es todo, en ello he puesto vocación y voluntad, es verdad, pero hubiese sido del mismo modo si me hubiese inclinado por lo contrario. Lo digo entoces y bien expresamente, porque quisiera, que quienes lean este artículo, estén seguros de que no hablo en nombre de ningún dogma, de ninguna doctrina, de ninguna secta o partido y lo hago simplemente con el corazón en la mano en hombre libre y humano.

No todos somos iguales, jamás he creído semejante cosa, los humanos somos una excepción en el reino animal; un cuidador de caballos por ejemplo, a poco que conozca sus mañas podrá tratarlos con éxito a todos por igual, al ser humano nunca por su intrincada complejidad; a los filósofos de todos los tiempos les ha sido siempre más fácil escudriñar los misterios del universo, que sondear la propia y compleja alma humana. Sin embargo y he ahí la gran cuestión, el hombre que ha conquistado la tierra, el mar y el espacio, no ha descubierto ni con una pizca de lucidez, que con la comprensión y la generosidad podría alcanzar una armonía real en su convivencia.

Los preceptos que dirigen nuestra conducta no son entendidos de todos por igual, lo que para unos es moral es amoral para otros, lo que es bueno para unos es malo para otros; y es que hubede, que esos preceptos son fijos e inmutables y no se rigen por la conciencia ni siquiera por los sentidos, sino por costumbres establecidas con injusticia y arbitrariedad, por eso nos vemos constantemente sumidos en profunda desorientación al respecto y los encargados de velar por su cumplimiento sólo lo consiguen por medio del embaucamiento o de la fuerza bruta, casi nunca por la persuasión, la comprensión y el buen ejemplo. La libertad no debiera ser otorgada por ley, ni regirse bajo norma alguna, sino sentida substancialmente en forma viva y pura como se aspira el aire, porque, de lo contrario, queda desvirtuada desde su base. Por ejemplo, cuando se lucha empezando consigo mismo, por el bien en contra del mal, por el amor en contra le odio y en favor del entendimiento fraterno, el concepto de la libertad no hace falta que se base en ninguna doctrina, para que estemos seguros de que el error y la falsedad esté implícitamente excluida, porque esa concepción partirá en este caso de nuestra propia conciencia, en esencia ya de libertad universal, porque, definiría dentro de nosotros mismos es por donde hay que empezar y será de lo que contará y valdrá.

Todo lo demás, libertad en nombre de lo que sea, no será más que libertad dirigida, la misma que tenía el esclavo al estar libre de preocupaciones y responsabilidades, por el mismo hecho de estar uncido a las cadenas de la esclavitud. Todo ente que se llame libre en nombre de un mito, de un dogma o de una orden cualquiera, será libre pero como el esclavo, por el mismo hecho en sí de estar uncido a los prejuicios que ellos involucran, limitan y exigen sometimiento.

Nada se resuelve en la vida pues, que no lo esté antes en nuestro propio corazón. La felicidad está en nosotros mismos o no estará en ninguna otra parte y para que esté en nosotros plenamente, deberemos empezar por no empeñarnos en buscarla con ansias de posesión absoluta ni querer abarcar demasiadas cosas. Cuanto más pretendamos menos lograreros, cuanto más humildes más seremos colmados; no pedir nunca nada para sí mismo es quizá en lo que consista el milagro, recibiéndose mucho más de lo que se dá, por más que nos prodiguemos en cuerpo y alma.

Otro secreto es el de aceptar la vida como es y no como quisiéramos que fuera, no precisamente con la resignación cristiana que no admite rebeldía, sino tratando de evitar la desesperación, para encontrar la compensación en la propia lucha, así a cada sufrimiento no oponer lastimeras quejas, sino alegría anticipada de los bienes que a su vez supliran las penas y por último a cada contrariedad, no dejar nunca de pensar en los que son mucho más desgraciados que uno.

Posición individualista, desde luego, pero no hermética ni egoista sino por el contrario, con los influjos y reflujos de todas las pasiones, sufrimientos y alegrías de la humanidad entera, a fin de que podamos ser justos sin otra ley que la del amor, la tolerancia y la generosidad con altruismo. Hoy día, más que nunca, somos víctimas de la ambición desenfrenada de posesión material, sin parar mientes en lo que cueste en esfuerzo físico y sobre todo en claudicaciones morales, rencores, envidias y desavenencias. Hoy, más que nunca, los unos siguen cifrando su prosperidad económica y de poderío en la miseria y la debilidad de los demás y tengo la más profunda convicción de que mientras no haya más comprensión, ni el progreso de la cincia o la técnica, ni las modernas leyes sociales podrán resolver nada positivamente, porque su estructuración sigue estando substanciada en totalitarismo de preceptos y normas fijas e inmutables, en los que los ideales de generosidad, de tolerancia y de concordia están excluidos.

A estas reflexiones interrumpen la noticia de gritos de: Judíos a Tel Aviv y viva Eichmann salidos de un grupo de estudiantes nazi-nacionalistas contra otros estudiantes judíos, acompañándolos con tiros de revólver que diera como resultado un herido grave de entre éstos, casi un niño. Es un acto repugnante. Si además nos enteramos que semejante vandalismo es cometido por católicos, adeptos por lo tanto a una doctrina que desde hace 2.000 años prepaga el amor y la paz entre los hombres, mucho más aún nos sentiremos desconcertados y sumidos en el horror y el dolor ante la incomprensión, en un mundo obtuso y cruel que se empeña en no salirse de su salvaje abyección cavernlaria; ¡Ah, si pudiéramos serenarnos y acallar un poco nuestras pasiones, odios y fanatismos, como no habríamos de considerar, que ninguna razón podría justificar nunca tamaño crimen. Que un joven, porque no es judío hiere de un balazo en pleno corazón a otro joven, porque éste es judío, sin que medie otro motivo. ¡En nuestros tiempos!... después de semejantes experiencias en la última guerra europea, insisto, habría de llevar a la reflexión a las gentes y advertir que es hora ya, de poner fin a tal psicosis degeneratriz del ser humano.

Este joven, que nos causa asco por su acción, no tiene, sin embargo, toda la culpa. Verdaderos monstruos, disimulados bajo falsos patriotismos y falsas religiones, en la más soez anomalía y aberración de la mente y los sentimientos, son los que, cegados por el odio y resentimiento de desplazados, los que instigan e inculcan la acción vengativa. Son los frustrados de apetitos de dominio y poder que no cejan en su pretención de reconquistarlos mediante cualquier medio, incluso el crimen, por alevoso que éste sea.

Y, en fin, suponiendo que no se llegara a estos incalificables desmones. ¡Qué incongruencia hablar sobre todo en nuestro país de nacionalismo! ¿Por qué se habría de pedir a los judíos que se vayan? No sería justo o, de lo contrario, lo mismo habríamos de exigirles que se fueran a los españoles, catalanes, vascos, gallegos, a los árabes, los ingleses y franceses, italianos, polacos, japoneses, belgas, es decir, a los extranjeros y a sus descendientes de casi todos los países del mundo y cometer la gran injusticia e ingratitud de desconocer que, gracias a su esfuerzo, a su coraje, su trabajo, su tesón e inteligencia, ellos fueron quienes han hecho lo que hoy valemos y entre ellos, los judíos no son los menores contribuyentes a tal esfuerzo común. Pero, además, ¿cómo no se les ocurre pensar a estes insensatos, que en este caso no quedaría aquí más que una población abúlica, esperanzada siempre en la dádiva del cacique, evidenciado éste en la pasada etapa dictatorial, y que al tampoco podría hablarse de pureza racial alguna, al provenir de una mescla de indios y españoles, superada hace tiempo por la integración inmigratoria.

Otra cosa, desde el punto de vista nazi-nacionalista, ¿quién estaría en derecho de expulsarnos, si no hay aquí un solo habitante que no sea hijo del más grande entrevero y no sólo racialmente, sino de influencias extranjeras de todo orden? No, el auténtico prototipo del argentino de hoy no es más el criollo, cuya única supervivencia queda relegada al folklore, sino el hijo del extranjero, como hasta el propio extranjero el mismo que, en general, al trasplantarse a esta tierra se le ha entegrado definitivamente. Hoy menos que nunca, pues, el argentino contemporáneo se destaca por la pureza de origen y es la tierra y no la sangre que, al aglutinarlos está creando una nueva raza, cuya característica ya se perfila, pero cuyo coronamiento o apogeo pertenece todavía al futuro. Y a que provocar tan tremendos antagonismos ante la sucesión lógica del proceso, que es seguir el mismo decantamiento que han seguido todas las viejas naciones hasta alcanzar el estado de madurez actual.

Con solo echar a los judíos España se atrazó en lo menos quinientos años con relac ón a los demás países, nosotros lo que debiéramos hacer es justamente tomar ejemplo del país de Israel, que en tan poco tiempo se ha puesto a la cabeza de todas las naciones, por sus adelantos sociales, donde el trabajo se ha transformado en un canto de esperanza, de redención y justicia para la humanidad.

Victorear a un Eichmann, ejemplar maldito de los que todavía quedan, indigno de pertenecer a nuestra especie, prueba la necesidad de suspender los apuros en llegar a otros astros, para restablecer antes en la tierra un equilibrio cada vez más utópico. Sobre todo en nuestro país, donde antes que nada debiéramos comprender, apercibirnos ampliamente, de que aquí es absurda toda lucha social y religiosa y que, a pesar de algunos retrocesos nefastos, se sigue en franca marcha hacia adelante, que lo que corresponde a todo bien nacido en esta tierra es y será el de su aporte al esfuerzo común, para que podamos un día lograr un conglomerado de habitantes homogéneos y dejarnos, recién entonces, de ser una joven nación, exentos por nuestra formación, de todos esos prejuicios que enfrentan a los hombres y los distraen de su verdadero afán que es el de la paz, la justicia y libertad para todos.

FUNES, Agosto de 1960.

LA POLITICA SINDICAL...

(Viene de la pág. 1)

la dictadura de Uriburu. De entonces a la fecha no hay manera de separar al movimiento obrero organizado de las luchas por el poder político, ni de sus sucios y bajos menesteres. La C. G. T. siguió cumpliendo su "honrosa" misión de acomodarse con gobiernos de todo color y fue uno de los puntales del peronismo, que aceleró el proceso de totalitarización de la vida social en la Argentina.

Quienes se hayan hecho ilusiones en cuanto al valor del retorno a las formalidades democráticas encontrarán en las palabras del Ministro Alsogaray un grave motivo de preocupación. Ellas demuestran cabalmente la intención de hacer del sindicalismo un instrumento dócil y comprometido en el mantenimiento de lo esencial del régimen. So capa de la sacrosanta cruzada mundial anticomunista y de un antiperonismo puramente verbal, el Ministro de Trabajo lanza la amenaza de que tales y cuales organizaciones serán vigiladas y controladas, y que el problema pasará a la policía o al ejército tan pronto como él lo juzgue oportuno. Es una bonita disyuntiva la que se les ofrece: pueden elegir libremente a sus dirigentes, pero si al Gobierno no le gustan, éste, también libremente, puede aplicarles el "Plan Conintes". Esa parece ser la esencia del liberalismo en uso: libertad para los trabajadores y libertad para el Gobierno de meterlos presos. Eso sí, si entregan sus sindicatos a la gente que goza de la complacencia del Ministerio (y se aclara perfectamente que no hay inconveniente en que sean peronistas, pero no subversivos) entonces el Gobierno los va a apoyar y hasta colaborará con ellos en destruir a los 'subversivos".

Es fácil caer en la tentación de ironizar sobre el cacareado liberalismo del expositor, pero desgraciadamente no se puede negar que las líneas y tendencia políticas que expresa son las que se vienen acentuando cada vez más y son absolutamente contraproducentes con las enunciadas intenciones de lucha antitotalitaria y anticomunista.

Más aún, ningún favor mejor se le puede hacer a una ideología totalitaria que organizar un Estado absorbente en óptimas condiciones para el control de todas las actividades sociales. Eso es, simplemente, servirle en bandeja y perfectamente aderezado, el plato que los totalitarios pretenden cocinar. Por lo demás, y en lo que respecta a los comunistas, no se les puede hacer mejor favor que convertirlos en los únicos luchadores decididos contra la explotación capitalista. La cárcel, la persecución, el martirologio y la clandestinidad, suelen ser para ellos los mejores aliados y nada tendrá que extrañarle al Ministro Alsogaray que a mayor persecución que desate contra los bolcheviques, mayor vaya a ser su influencia entre los trabajadores.

Pero hay algo más todavía. Es el cinismo con que se habla de lo "que viene haciendo" el Ministerio. No se encontrará en el país ningún gremio que con mayor eficacia, limpieza y altura haya luchado contra el peronismo y el comunismo que los gremios de la F. O. R. A. Ni tampoco podrá encontrarse otro que proporcionalmente esté sufriendo por parte de las autoridades una persecución más enconada que el de los plomeros, adherido a la F.O.R.A.

No se puede esperar que los gobernantes tengan la honradez y la hidalguía de reconocer que no se persigue por comunista o por peronista, sino que se persigue y se perseguirá a cualquiera que ponga en peligro la estabilidad de sus intereses personales y de clase. Desgraciadamente, tampoco se entrevé entre los trabajadores una real clarificación en cuanto a la defensa de los suyos y menos aún una disposición terminante a organizarse sin hacer el juego a dirigentes político-sindicales de ninguna especie.

Los Anarquistas y la...

(Viene de la pág. 1)

pensiones en su efectividad. Por lo demás, a través de su conocimiento directo documentó la enorme influencia de los comunistas dentro del gobierno, en el que se han ido enquistando en puestos claves.

Sus consideraciones finales fueron destinadas a destacar que desde nuestro punto de vista la revolución cubana ha sido frustrada por el intento de realizarla desde la estructura del Estado. Queda aún, dijo, siempre que no sea ya tarde, la esperanza de que el pueblo tome clara conciencia de la situación y rectifique el rumbo de su revolución.

A continuación habló el compañero LUIS DANUSSI. Planteó en primer lugar la responsabilidad moral de los anarquistas en analizar correctamente el proceso cubano para, una vez establecida la situación objetiva, enfrentar honestamente la necesidad de adoptar frente a esa situación, una posición clara y fundamentada.

Recordó brevemente la significación inicial del movimiento y nuestro entusiasmo ante las primeras realizaciones, los ataques iniciales al latifundio, al ejército y a la corrupción administrativa. "Quiero adelantar mi punto de vista, dijo, en el sentido de que esa magnífica revolución no va a ser frustrada, sino que ya ha sido canallescamente frustrada por un conjunto de factores. Más que estar en vías de ser, es ya un estado tipicamente policial y totalitario".

A continuación analizó con cierto detenimiento algunos aspectos de la estatalidad cubana:

La reforma agraria, en los hechos ha venido a significar una nacionalización estatizante de la tierra a través del I. N. R. A., que la entrega para su explotación bajo su control y vigilancia permanente. Es cierto, destacó que esto significa una mejora plausible de las condiciones de vida del campesino cubano, pero nuestra obligación es preguntarnos si eso que es contingente y puede ser transitorio, puede justificar el establecimiento de un estado de típico corte policial.

Recorrió seguidamente la situación en la industria, también bajo control del Estado, la evolución del cuerpo de milicias y su espíritu partidista, la enseñanza y la radiación de elementos desafectos al sesgo que va tomando la revolución, la situación de los partidos políticos, de los que solo dos, el "26 de Julio" y el comunista pueden actuar públicamente, la situación sindical, respecto de la que destacó que a pesar de la oposición inicial de la gente del "26 de Julio" a los comunistas en el movimiento obrero (especialmente en vista de sus anteriores concomitancias con el régimen de Batista), a la postre se les entrega a esos elementos buena parte del movimiento sindical, eliminando con mil subterfugios a sindicalistas abnegados, entre ellos muchos compañeros, cuyo anticomunismo es rotulado automáticamente de 'contrarrevolucionario', el sistema de autocensura y la eliminación de órganos de expresión desafectos al régimen o simplemente antibolcheviques. En ese aspecto se detuvo en el hecho de que dos de nuestros periódicos "Solidaridad Gastronómica" y "El Libertario", únicos que aparecían, han sido tildados de "contrarrevolucionarios" a pesar de su limpia ejecutoria, con pretextos baladíes.

Al finalizar el debate, el compañero Danussi volvió a usar de la palabra para significar, en contestación a algunas opiniones vertidas previamente, que a su juicio las desviaciones estatistas y totalitarias del gobierno revolucionario cubano, eran anteriores a las presiones ejercidas económicamente por los EE. UU. y no un producto de éstas. Por otra parte consideró necesario destacar que en todo caso la intervención norteamericana no había asumido los caracteres que en situación similar serían de esperar de la U. R. S. S., recordando el aplastamiento de la rebelión húngara. Volvió a insistir al final en la importancia de adoptar una clara posición ante el gobierno cubano, sin temor de hacer el juego a nadie, con el pensamiento puesto en que, en la medida en que en Cuba haya elementos responsables que tengan los oídos abiertos, la voz de los anarquistas, que no pueden ser sospechados de concomitancias capitalistas ni imperialistas, les podrá hacer analizar y mirar el tembladeral en que están metiendo a la revolución y tal vez aún fuera tiempo de modificar el rumbo.

●

Muchos de los asistentes, hicieron también uso de la palabra y expresaron diferentes opiniones. Citaremos sólo algunas de ellas por la limitación del espacio que nos impone la crónica:

Se hizo notar la violenta presión ejercida por el capitalismo internacional contra la Revolución Cubana, tan pronto como comenzaron las grandes expropiaciones, como causal directa de la preponderancia comunista y se recordó al respecto que algo parecido ocurrió con España en 1936/39.

En el mismo orden de ideas otro compañero opinó que como anarquistas no podemos de manera alguna, sentirnos atados a la falsa disyuntiva entre capitalismo y comunismo, porque si siempre estuviéramos temiendo hacer el juego a uno o al otro con nuestras posiciones, estaríamos totalmente inhibidos de actuar. Lamentaríamos que con nuestras críticas le hiciéramos el juego a la reacción, pero ello no puede inhibirnos de hacerlas.

Otro asistente hizo notar que, independientemente de la posición anarquista ante la revolución cubana, era de importancia trascendental para nosotros, como revolucionarios latino americanos, hacer un análisis detenido y cuidadoso de sus causas, génesis y desarrollo, ya que ella es, desde la Revolución mejicana, medio siglo atrás, la revolución más importante que se produce en América Latina. Destacó lo llamativo de las sucesivas frustraciones de las esperanzas revolucionarias, para insistir en una adecuación táctica e ideológica del anarquismo, a la realidad del mundo y en especial de la América Latina.

Un asistente, que dijo pertenecer al Movimiento de defensa de la Revolución Cubana, intervino para recalcar la necesidad de defender el hecho a pesar de las discrepancias que pudiera tenerse con él. Sostuvo que, dada la situación previa, la revolución desde el estado era un hecho inevitable y que ella abre en todo caso perspectivas positivas de superación de la etapa feudal en que vive buena parte de la América Latina. Insistió en que atacar a la Revolución cubana era favorecer de hecho a la reacción.

Otras opiniones emitidas por distintos compañeros fueron: Que los anarquistas debimos hacernos presentes en apoyo de la Revolución cubana desde el primer momento, que nuestra disociación de la realidad nos ha llevado a un punto en el que no hacemos otra cosa que criticar y por mantenernos inmaculados no nos comprometemos nunca con nada; que es nuestro deber superar cuanto antes esa situación.

Que cada revolución nos pone frente a una verdadera crisis de conciencia y que eso se debe a que no se ha hecho carne en nosotros la idea central del anarquismo, de que la verdadera revolución es una revolución en los espíritus sin la cual los movimientos populares se frustran una vez tras otra.

Que no debemos hesitar en declararnos francamente anticomunistas, así como nos declaramos anticapitalistas porque aquellos, aunque usen a veces un vocabulario parecido al nuestro, tienen intenciones totalmente opuestas. Que ellos acompañan a la revolución cubana con el seguro propósito de usarla para sus propios fines.

Que no debemos dejar de lado nuestra adhesión a la táctica revolucionaria y que debemos acompañar, hasta donde nos sea posible, a todo movimiento popular revolucionario, sin perjuicio, como en el caso presente, de criticar sin tapujos sus desviaciones autoritarias.

Seguramente se nos han escapado algunas de las ideas vertidas en el denso debate. Vale la pena destacar solamente, para terminar, que éste se desarrolló con un orden y una altura magníficas.

CRONISTA.

Posición de la F.A.U. ante la Revolución Cubana

Del texto de una declaración emitida por la Federación Anarquista Uruguaya, declarando "Por qué Apoyamos y de qué Defendemos a la Revolución Cubana", tomamos el siguiente párrafo que consideramos uno de los substanciales:

En tanto la Revolución —así como entrega armas y tierras a campesinos, obreros y estudiantes— se oriente hacia el fortalecimiento y la independencia de cooperativas campesinas y sindicatos; en tanto la Revoluciión sin perder su dinamismo, sin burocratizarse, sin caer en la aparente efectividad de la dictadura, ni en el espejismo de los "hombres fuertes", sin enredarse entre los esquemas de la "democracia representativa", del parlamento y de las elecciones políticas, sepa resistir la degeneración autoritaria a que pueden conducirla factores internos y la conciente acciión de agentes totalitarios e imperialistas, en tanto la Revolución garantice las libertades públicas y el derecho de acción —aún en la discrepancia— de las distintas tendencias revolucionarias; en tanto la Revolución, por la práctica, por la educación, por la descentralización, por la afirmación de la justicia social, vaya forjando un pueblo fuerte, guía de sus destinos, independiente, con sus tierras, sus cooperativas, sus sindicatos, sus armas, podrá resistirse la contra-revolución impulsada desde afuera y desde adentro por sus enemigos visibles y agazapados; en tanto afirme y profundice sus postulados sociales de humanismo y liberfad, cada vez la Revolución cubana será más fuerte.

Por lo que es hoy, por lo que puede ir siendo, hay que defender aquí a la Revoluciión Cubana, en toda Latinoamérica.

La causa de la Revolución Cubana es la de todos los pueblos de América Latina, es la de todos los pueblos del mundo.

Es la causa del pueblo de Guatemala queriendo liberarse del imperialismo yanqui, conseguir niveles de vida humanos, tener independencia.

Es la causa del pueblo de Hungría, levantándose contra el Imperialismo Ruso para instaurar el verdadero socialismo de los Consejos Obreros y liberarse de la dictadura del Partido Comunista sobre el proletariado.

Es la causa del pueblo de España.

Pero Guatemala, Hungría y España están sojuzgados por las oligarquías nacionales, por el fascismo, por uno u otro de los imperialismos.

No debemos permitir que lo mismo ocurra en Cuba.

Discrepancias sobre Cuba

Aprovechando la circunstancial visita a Buenos Aires de varios compañeros militantes de la Federación Anarquista Uruguaya se improvisó en el local de la F. L. A. una reunión informal de compañeros para conversar ampliamente sobre la Revolución Cubana.

En ella se pusieron en evidencia algunas discrepancias en cuanto a la interpretación del fenómeno, discrepancias que a pesar del largo debate quedaron en pie, que se pueden sintetizar por una parte en considerar a la Revolución Cubana como un proceso positivo en América Latina a pesar de los elementos centralistas y con reservas en cuanto al peligro de la presencia activa de los comunistas. El criterio opuesto fué el de considerar al proceso cubano, como una revolución frustrada en sus mismos inicios por el proceso de estatización impreso a su curso por el grupo encaramado al poder.

Sería muy largo exponer, aún sintéticamente, las argumentaciones de diferente tipo que afirman uno u otro punto de vista, así como los matices en los mismos. Ello podrá ser motivo de una controversia para la cual LA PROTESTA ofrece sus columnas. De todo modos vale la pena destacar la importacia que tiene el hecho en sí de una discusión sobre un tema candente, en la que con toda libertad los anarquistas han discrepado en torno a una mesa de reunión y no han vacilado en aceptar como cosa natural el derecho de otros compañeros de sostener públicamente opiniones discrepantes. En esta época en que se ha hecho un fetiche de la disciplina partidaria, del monolitismo de partido y de la razón de la mayoría hemos afirmado una vez más nuestro concepto de la libertad indeclinable de cada uno a sostener sus propios puntos de vista.

Desde Francia

Una carta de Gaston Leval

Hemos recibido una extensa carta del veterano militante libertario Gastón Leval, en la que expone algunas consideraciones y reflexiones sobre problemas de la Argentina (residió y militó aquí más de 12 años) y en especial su manera de enfocar el problema del anti-imperialismo en América Latina en relación con otros factores económicos y sociales.

En esta oportunidad publicamos la introducción y en números sucesivos de LA PROTESTA daremos a publicidad el trabajo íntegro del compañero Leval.

N. R.

Estimados compañeros de
LA PROTESTA:

Recibo regularmente vuestro periódico cuyo envío os agradezco sinceramente. Además recibí por dos veces una circular en la cual preguntábais qué artículos apreciaba más de los que habíais publicado, y cual era mi opinión sobre el contenido de LA PROTESTA.

No os he contestado por falta de tiempo, tan abrumado estoy con un sinfín de tareas, entre ellas las que cumplo para ganarme el pan cotidiano. La misma razón explica por qué no he contestado a vuestra circular. Honradamente, agregaré otra: siempre por las mismas razones, no he tenido tiempo de leer los ejemplares que me han llegado. Sin embargo, acabo de leer la tercera parte del estudio de Jorge Solomonoff EL ANARQUISMO EN FUNCION DE MINORIA, y me atrevo a deciros que, por la densidad de la cultura, del pensamiento, y la agudeza del análisis que le caracterizan, éste debe ser el mejor trabajo que habéis publicado hasta ahora. Pues es difícil sobrepasarlo. Hasta tal punto me interesa que os pido enviarme, si os es posible, las dos primeras partes que no he tenido tiempo de leer.

También me habéis llamado la atención la reseña de la reunión en que, con diferentes compañeros, os habíais entregado al análisis de nuestra actuación pasada, con el deseo de sacar conclusiones provechosas y constructivas para el porvenir. La autocrítica es ciertamente un ejercicio necesario para quien quiera mejorar siempre su modo de ser, de pensar y actuación. Jamás ha sido posible el progreso sin el ansia de ir siempre más allá, y eliminar errores, después de haberlos descubierto. Preguntarse siempre: "¿En qué he podido equivocarme?" es indispensable para no caer en el fanatismo de los creyentes, que pretenden interrumpir la marcha de las ideas, del progreso o de la necesaria adaptación que se impone a todo movimiento social.

En este sentido, trabajos como los del compañero Jorge Solomonoff satisfacen a quien no se satisface con repetir lugares comunes tradicionales, o con adherir a las fórmulas superficiales improvisadas como concesiones al espíritu de una época. Podemos, y debemos vivir con nuestra época, pero no para amoldarnos a sus desvaríos y a sus males. Cuando éstos se producen, más vale quedarse al margen de la vida social inmediata si pretender quedar en ella implica abandonar la verdad en el sentido ético, humano y progresivo que conceptuamos.

Esto puede parecer, para algunos, quedarse al margen de la vida. Pero la vida tiene muchos aspectos, y debemos saber escoger aquellos a los cuales debemos sustraernos, so pena de vernos arrastrados lejos de nuestros propósitos y de los fines del anarquismo. Una epidemia forma parte de la vida. Esto no significa que hayamos de incorporarnos a ella bajo pretexto de no sustraernos a los hechos. Pues seremos arrastrados —lo mismo por una tempestad, un terremoto o un tifón— y de nosotros no quedará nada.

Lo que me agrada infinitamente, en la parte del trabajo mencionado, es que se analizan los hechos con criterio sociológico y filosófico (no de filosofía abstracta) dominándolos con el pensamiento, la cultura histórica y la serenidad de juicio, sin dejarse influenciar por el deseo de hacer, a cualquier costo, una obra proselitista inmediata; sin por otra parte, tomar pretexto de la dificultad de este proselitismo para dormirse en los laureles del pasado, ni vivir, intelectualmente, de prestado.

Falsa Disyuntiva

Vivimos un mundo cuyo adelanto técnico, cultural y científico, deslumbran al hombre común, pero vemos que todos esos adelantos no benefician a la sociedad en el sentido de la libertad y de la igualdad.

Grandes adelantos existen en EE. UU. y Rusia y son utilizados por estos dos colosos imperialistas, que luchan por la hegemonía mundial, para satisfacer sus espúreos intereses de predominio.

La seudo democracia yanqui defensora de la libertad de empresa, defiende empecinadamente su estructura inhumana de explotación del hombre por el hombre; y su fastuosidad insultante que proviene del robo del asalariado y de todas las inmoralidades económicas que se cometen nacional o internacionalmente, por otra parte, bajo la forma de dictadura del proletariado, crea una nueva clase déspota y sanguinaria; privando enteramente de libertad a su pueblo y explotándolo, con el regimen del salario, para engordar a la burocracia parasitaria de turno, que detenta el poder en nombre del PROLETARIADO.

La posición de los hombres libres, frente a estos dos colosos en pugna, es una sola —ni imperialismo yanqui ni totalitarismo comunista.

Es la tercera posición entre estas dos políticas; esta tercera posición libertaria es la posición revolucionaria que niega el caduco, liberalismo burgués y al mismo tiempo la dictadura roja, disyuntiva falsa en que han colocado a la humanidad y cuyo único camino es el de la Cooperación Libre.

O sea que en lo económico esta tercera posición repudia ambos imperialismo, anteponiendo a la Sociedad Anónima y a la Empresa Estatal, la Comunidad Cooperativa. Acompañando esta realización económica, con la integración popular Latinoamericana, estructurada en lo político bajo el Federalismo, en el que los individuos pueden organizarse libremente, e impedir la concetración burocrática o entronización de castas privilegiadas.

Es falsa la división del mundo entre occidente como zona de la democracia y oriente como expersión de la dictadura. Algunos ejemplos concretos destruyen esta tesis simplista; entre ellos los casos de España estrangulada por el fascismo, Hungría subyugada y masacrada por el comunismo y Guatemala y Puerto Rico aherrojadas por Estados Unidos.

Esta posición tiene la justificación de experiencias vividas en el mundo. Día llegará en que una estructura federativa de organizaciones útiles de todo orden sustituirá al estado y al Capitalismo.

Como elementos básicos para esa transformación, tienen perspectivas promisorias, si se orientan como corresponde a tan noble finalidad, organismos ya existentes tales como las cooperativas, los sindicatos, las mutualidades, centros vecinales, bibliotecas populares, teatros independientes, debates públicos, etc.

Tiene una alta función creadora, para el presente y para el porvenir el ir restando actividades a lo privado y a lo estatal; tratando de llevar dichas actividades al plano de lo social y comunitario.

CLAUDIO GASTON VERRIER

RECORDOSE EN LA F. L. A.

a Sacco y Vanzetti

En rememoración del 33 aniversario del asesinato "legal" de N. Sacco y B. Vanzetti, la Federación Local, de la Federación Libertaria Argentina, en su local de la calle Humberto Iº Nº 1039, de esta capital, el día 27 de agosto, a las 21 horas, se realizó una conferencia pública intitulada: "Los mártires: Sacco y Vanzetti". Luego de la presentación hecha por el compañero Palazzo, quien destacó las dotes del orador militante anarquista, de múltiples actividades dentro de los gremios de la F. O. R. A. y de C. Navales, lo mismo que en diversas instituciones culturales y artísticas de la ciudad de Avellaneda, que ocuparía la tribuna, usó de la palabra el compañero Humberto Correale.

Correale, tras recordar como, a través del "Centro Internacional del Uruguay" —refugio de pensadores, militantes obreros y rebeldes de todo el mundo— siendo joven, tomó conocimiento del proceso a los dos anarquistas. Hizo luego una referencia circunstanciada de los sórdidos propósitos que animaron a plutócratas y jueces de Yanquilandia, para llevar a la silla eléctrica a dos víctimas elegidas por el odio racial y de clase, injusta e infamemente inmoladas. Significó la trascendencia internacional de la campaña solidaria con la causa de justicia que simbolizaban Sacco y Vanzetti, y la honda repercución que alcanzó en todas las conciencias de los hombres y mujeres del mundo, sin distinción de categorías sociales, durante los largos siete años que duró sus agonías.

Finalmente hizo una emocionada y sentida semblanza de las figuras de los "mártires", destacando su nada común condición humana, que los coloca en un plano superior, digno de respeto y admiración, por la dignidad de sus conductas y la entereza con que afrontaron el supremo sacrificio, en aras del anarquismo.

Cronista.

"HELIOS" - Su fallecimiento

Ha fallecido, a la edad de 73 años, el compañero "Helios", batallador infatigable de la causa de la anarquía.

De cuna proletaria, conoció desde muy niño el latigazo de las injusticias en la lucha por la vida, siendo seguramente ésta una de las razones que lo han fortalecido en lo moral y espiritual para el combate emancipador de la clase oprimida.

Sus primeras inquietudes, allá por el año 1900, siendo obrero pintor, se manifestaron al formar parte de la agrupación anarquista "La familia universal".

Continuando en la palestra constituye en el año 1915 el Ateneo Racionalista de Villa Crespo, promoviendo sin cesar con un verbo libertario el esclarecimiento de la clase trabajadora.

Luego, debido a las persecuciones policiales debió ausentarse al interior, radicándose en San Nicolás, donde trabajó en una hilandería como tejedor hasta 1918, en que fué despedido a raíz de una huelga.

Vuelto a Buenos Aires, participó en la Agrupación Arte y Natura donde se destacó como excelente intérprete teatral, constituyó el Comité de Agitación pro Libertad de los Anarquistas presos en Rusia, demostrando una capacidad oratoria singular.

Toma parte activa en el Síndicato de Pintores Unidos de la F. O. R. A., colaborando en toda manifestación anárquica, con su oratoria, y con su pluma a través de publicaciones de ideas libertarias.

Ya con su salud quebrantada por los efectos nocivos del albayalde se repliega, pero continúa desde todos los ángulos manteniendo en alto el estandarte de la rebeldía anarquista.

Y así pasó una vida de inquietudes revolucionarias. Compañero Helios: Tu tránsito por el campo de las ideas no ha sido en vano. Una luz se apagó, pero has encendido muchas otras luces.

G. F. B.

Comunicado

BONOS CONTRIBUCION

AYUDA A CHILE

La Comisión de Solidaridad Anarquista Internacional comunica que el último plazo para rendición de cuentas es el 27 del corriente.

Los bonos que no se devuelvan en esa fecha se considerarán vendidos.

Rosario

Acto por los presos de la F. O. R. A.

Patrocinado por la "Comisión Pro Libertad de los Obreros Plomeros de la F. O. R. A.", de la ciudad de Rosario, en el salón-teatro del "Centro Catalá", Entre Ríos 761, de la ciudad citada, el día 18 de agosto, a a las 21 horas, llevóse a cabo un acto por la libertad de los obreros plomeros y choferes, afiliados a la F. O. R. A.

En nombre de la entidad organizadora, abrió el acto el compañero Delafuente, significando los hondos motivos solidarios que informaban al contenido de esta campaña.

El compañero Castro, del "Movimiento de Agitación y Solidaridad por la Libertad de los Plomeros adheridos a la F. O. R. A.", luego de trasmitir un saludo de los compañeros de la Capital Federal, lanzó un vibrante y esperanzado mensaje de la juventud, para los viejos y nuevos militantes del anarquismo.

Cerró el acto el compañero Gregorio Naso, también de Buenos Aires, quien hizo una extensa y circunstanciada exposición sobre las causas y antecedentes que priva de libertad a los militantes de los gremios de plomeros, choferes y panadero de la F. O. R. A. Detalló, asimismo, la infamia de la confabulación patronal y gubernativa, que se propone la destrucción del movimiento forista. Finalmente dió lectura a un mensaje de los presos de la Penitenciaría Nacional, que reproducimos en otro lugar de esta edición.

Biblioteca Florencio Sánchez

Desde hace 3 meses, en la ciudad de Rosario, con sede en la calle Güiraldes 267-bis, funciona la Biblioteca "Florencio Sánchez". Ubicada en una barriada obrera, se propone desarrollar una labor cultural que tienda a la emancipación física e intelectual de los trabajadores.

Para quienes tienen interés de mantener relaciones con esta institución, la correspondencia debe dirigirse a la siguiente dirección: Ariel Hernández - Laprida 4956 - Dto. 1 - Rosario - F. C. N. G. B.

Corresponsal.

MORON

Mitin de la F.O.R.A.

En la Plaza "Laroche", de la vecina localidad de Morón se realizó, el día 19 de agosto, a las 18 horas, un mitin público. Organizó el acto el consejo federal de la F. O. R. A.

Distintos oradores se refirieron a problemas de la actualidad gremial, social y política del país. Los compañeros que ocuparon la tribuna, pusieron el acento sobre la injusticia y arbitrariedad, y los propósitos liberticidas que animan a quienes —capital y Estado—, persiguen, encarcelan y confinan a los militantes de la F. O. R. A.

CORRESPONSAL.

POLEMICA

Sobre la Actuación de los Anarquistas en el Movimiento Obrero

Al plantear ciertos aspectos de la actuación anarquista, nos movió el levantado propósito de analizar causas y motivos que han privado al anarquismo de un medio de influencia en el que otrora fué predominante como lo ha sido el movimiento obrero y buscar soluciones para salir del estancamiento en que nos hallamos. Esto reclama objetividad e imparcialidad. La historia fragmentaria y parcial sustrae al análisis los elementos y puntos de referencias que hacen al debate útil y provechoso. No caeremos en este error, pues aparte de ociosa la polémica derivaría en un terreno opuesto al que nos propusimos.

Antes de entrar en el problema planteado, deseamos dejar perfectamente establecido un principio cardinal, común al anarquismo: *el derecho a elegir camino de actuación*. Luis Fabri había descubierto treinta y tres formas el pensamiento anarquista. Humberto Correale, en una síntesis feliz, suele definirlo como un *poliedro* en que todas sus caras se identifican armónicamente. Personalmente (lo prueba mi larga actuación militante) defiendo la necesidad de actuar en el campo obrero. Pero, de esto a negar jerarquía y consecuencia anarquista a los compañeros que desarrollan sus actividades y propaganda en otros campos sociales media un abismo, que renuga a las más elementales reglas de la ideología anarquista. Estimo que toda acción y propaganda proselitista —cualquiera sea el medio en que se realice— no sólo se repelen, sino que se complementan en un objetivo común: la divulgación de nuestro ideario de libertad y justicia social integral.

x x x

En el número anterior de *LA PROTESTA*, el compañero A. López ha planteado juiciosamente algunas de las deficiencias militantes que alejan al anarquismo del campo obrero argentino. Agregaré otras que estimo fundamentales. Por una curiosa paradoja, aquellos compañeros que llegan hasta negar autenticidad anarquista a las agrupaciones de afinidad, por un estrecho criterio de sector, en el campo obrero actúan prácticamente como agrupaciones anarquistas. No toman al movimiento obrero como un *medio* de divulgación y práctica diaria de las teorías anarquistas. A los obreros que acuden a nuestros locales, en las tribunas públicas y en la prensa en lugar de atender y consultar sus necesidades inmediatas —necesidades por la que concurren a las organizaciones obreras— hablan, escriben y actúan en el sentido inverso, desatendiendo las menudas y grandes cuestiones que preocupan a la gente de trabajo. Con este método, la ruptura y el divorcio con los trabajadores es violenta e irreparable. El otro procedimiento proselitista, encauzar las necesidades inmediatas de los obreros, dándole contenido y carácter anarquista a sus ineludibles aspiraciones circunstanciales, conduce insensiblemente al camino de los objetivos fundamentales: la manumisión integral de los asalariados, haciendo práctica y comprensible nuestras ideas, sin imposiciones extemporáneas.

El método que criticamos tiene otras implicancias. Quienes los practican estiman contraproducente, cuando no despreciable, todo movimiento reinvidicatorio de los trabajadores, sino no es determinado y orientado por sus propias organizaciones y de acuerdo a sus particulares concepciones doctrinarias. Se olvida lamentablemente que lo que ha sido legítimo orgullo del movimiento de la F. O. R. A. y de los anarquistas, es su desinterés militante, más allá de sus especulaciones de sector. Las grandes gestas del anarquismo de Argentina han sido libradas en defensa de hombres e instituciones que actuaban en campos que no eran los nuestros. Semana de Enero, Gualeguaychú, La Forestal, la Patagonia Trágica etc., ennoblecen nuestras mejores páginas.

x x x

El alejamiento paulatino, pero evidente, de los problemas y las realidades sociales, nos ha conducido a adoptar una actitud pasiva e inoperante. Perdimos el ímpetu, la iniciativa y el sentido revolucionario de otrora. Un mal entendido "principismo", nos ha recluido en las torres de marfil. De graves consecuencias, por ejemplo, ha sido la postura de un suicida neutralismo político ante los acontecimientos de setiembre de 1930, y de los cuales aún no nos hemos recuperado. Las reservas neutrales y las reticencias ideológicas ante la Revolución española de 1936-39, hizo posible que otras fuerzas políticas explotarán en su provecho el acontecimiento histórico, cuya tónica era dada por el anarquismo ibérico, mientras aquí nos desgastábamos en una polémica y crítica negativas. Estos ejemplos podrían multiplicarse, para demostrar nuestros aciertos.

x x x

Existe una situación concreta e irreversible: la gran mayoría de los trabajadores están afiliados a las organizaciones reformistas. ¿Cómo penetrar en esos medios, ya que la experiencia y los años han demostrado la ineficacia de hacerlo desde afuera? .... La F. O. R. A. discutió amplíamente este problema. Se manifestó, generalmente, la conveniencia de crear agrupaciones intersindicales, dentro de los propios organismos reformistas. Estos núcleos de afinidad debían estar vinculados —de acuerdo al criterio mayoritario— a los cuerpos de relaciones del movimiento de la F. O. R. A., para facilitar la coordinación, la divulgación y el sostenimiento de nuestra propaganda. Quienes debían concretar estos trabajos —partidarios de la creación de sociedades de resistencias de oficios varios, sin vida ni actividad fecunda— ignoraron sencillamente a la opinión sensata del movimiento y la iniciativa no pasó de los buenos deseos. Habrá que actualizarla indudablemente, para superar las crisis que nos aisla del grueso de los trabajadores.

x x x

Concretamente, y como medios de actuación anarquista en el movimiento obrero de la F. O. R. A., sugerimos las siguientes iniciativas:

1º Respeto y coordinación de todos los esfuerzos anarquistas, como fuera resuelto en la última Reunión Regional de delegados, sin exclusiones de sectores militantes.

2º Actuación de cara a la realidad social y a tono con las conquistas obreras obtenidas, ampliándoles en todos sus aspectos sin olvidar los objetos esenciales: la eliminación del asalariado y del dominio político.

3º Desarrollar la idea de la propia y libre iniciativa entre los obreros, para neutralizar la acción dirigista de los funcionarios sindicales, tendiendo hacia la autónoma administración de todos los servicios sociales.

5º Condicionar las extructuras órganicas de los gremios sobre principios federalistas y de acuerdo a sus propias necesidades y conveniencias de lucha.

6º Militancia activa en los gremios reformistas, nucleándose con sus afines, no comprometiéndose en las direcciones sindicales. Para mayor eficiencia, los grupos intersindicales deben relacionarse con los cuerpos de relaciones, prestándose mutuo y recíproco apoyo. Labor de crítica elevada y constructiva.

7º Participar y apoyar a todo movimiento que tienda a elevar las condiciones de vida obrera —manual o intelectual—, procurando que adquieran el carácter y contenido que informa a nuestro ideario, sin adoptar oposiciones negativas y sistemáticas.

8º Recordar en toda propaganda los problemas del trabajo, no relegándolos a un plano secundario por un mal entendido doctrinarismo.

GREGORIO NASO

FOLKE FRIDELL

EL DESTINO DE LA LIBERTAD EN UNA SOCIEDAD TECNIFICADA

El trabajo que presentamos se debe a la pluma de nuestro compañero Folke Fridell, conocido novelista sueco y antiguo miembro de la S.A.C. (Central sindicalista libertaria sueca), que se ha ocupado durante muchos años, del problema de la enajenación del hombre moderno en su trabajo y en el seno de las grandes agrupaciones humanas.

En el mundo de la democracia socialista sueca, que se nos presenta tantas veces como ideal, Fridell nos enfrenta con las profundas contradicciones que van transformando a la pretendida democracia social, en un régimen totalitario perfecto en el que el hombre pierde el esencial atributo de poder elegir.

Este trabajo fué leído en ocasión del último Congreso de S.A.C. que coincidió con su cincuentenario, realizado en Estocolmo en Junio de este año, traducido especialmente para LA PROTESTA por HELMUT RUDIGER.

Cuando me hice miembro en la SAC, alrededor de 1920 y quizá sólo debido a un azar, el mundo social era muy diferente del actual. Había entonces ciertos conceptos generales de táctica de lucha sindical: la obstrucción y el sabotaje, la disposición para proclamar huelgas en cualquier momento, la oposición contra toda clase de contratos colectivos. Todo un arsenal que entusiasmó a un chico de dieciseis años, quizá por los mismos motivos que animan a los jóvenes de nuestros días, cuando adornan sus coches con colas de zorra y pisan el acelerador.

Esta comparación no implica ninguna crítica de nuestros sueños de juventud, sino más bien una defensa de la juventud motorista moderna, o al menos un intento de explicar su extraña actitud.

El primer orador sindicalista libertario que encontré fué Edvard Mattson, que a mis ojos era un repelente reaccionario porque opinaba que la SAC debía introducir un sistema de subsidios sobre una base voluntaria, ciertamente, pero sin embargo, en plena contradicción con las ideas, según creía yo. Había el arma de la huelga, había la voluntad de lucha, y esto era suficiente para nosotros... Todas las ruedas se paran si tu fuerte brazo lo desea..., etc.

El dinero era propiedad de los capitalistas y no podíamos imaginar que pudiéramos reunir tanto como ellos. Además, esa idea no era socialista.

Había otra idea que nos entusiasmaba en aquellos años: **¡cada afiliado de la SAC es un agitador!** Esa consigna la *transformaríamos* en realidad y toda forma de centralismo sería superflua, con ello combatiríamos el nuevo sistema de representantes sindicales que empezaba a surgir en los otros sectores del movimiento obrero. Si cada miembro de la organización se convertía en un agitador, ya no necesitaríamos representantes ni autoridades de ninguna clase.

Hoy nos hemos de enfrentar, no con un problema de principios, sino con una cuestión puramente práctica: también nosotros necesitamos funcionarios, empleados de la organización que se encargan de ciertas negociaciones y trabajos, pues nos resulta difícil encontrar afiliados dispuestos a realizar estas funciones en el interés de los demás.

Ahora también nosotros firmamos contratos colectivos. Pagamos subsidios de huelga y hasta tenemos una caja de seguro contra el paro con subvención estatal. Y la huelga sólo la empleamos muy raras veces o nunca, al igual que todos los demás.

Es fácil comentar esta evolución con mera ironía, pero la perspectiva es falsa en caso de que la crítica sólo se dirija contra la SAC. Somos un pequeño movimiento cuyos efectivos han disminuído, mientras que los socialistas oficiales representan organizaciones mastodónticas en pleno desarrollo. Sería imposible continuar con las tácticas de antaño, sin dejar de ser una organización de carácter sindical. Por ello las cosas son como son.

Esta evolución práctica en el sentido reformista ha resultado en dificultades principistas. En el fondo, la táctica sólo puede ser la prolongación de los principios; los detalles se han de agrupar alrededor de lo esencial. De otra manera, lo esencial del movimiento puede sufrir daño más tarde o más temprano.

Pero si queremos criticar, esta crítica debe dirigirse contra los que la merecen. Es decir, contra quienes tienen la fuerza orgánica que les permite el empleo de la táctica que prefieren, pero que se han decidido en favor de la claudicación y de la comodidad en lugar de ser demócratas militantes.

La SAC ha debido adaptarse en muchos sentidos. No como movimiento de ideas, sino como movimiento sindical minoritario que no posee la fuerza de imponer una táctica cualquiera.

Es posible que los representantes de la LO, es decir, de los grandes sindicatos socialistas, nos contesten que ellos tampoco tienen la libertad de escoger su táctica, que la misma evolución social nos impone el centralismo y que el individuo, el afiliado, han sido transformados en piezas pasivas del mecanismo general... Si lo vemos así, el problema adquiere un aspecto muy serio. Y hasta alarmante.

o

El problema que me interesa plantear es éste: **la libertad y el socialismo, ¿han llegado a ser imposibles en este mundo de los milagros técnicos que es el nuestro?**

Quiero habar de un ejemplo, no tanto para dar una respuesta a esta pregunta, sino para ilustrar la importancia del problema. Cuando se constituyó la SAC, creíamos en la bondad absoluta del hombre. Una vez suprimida la pobreza, también el crimen dejaría de existir; la libertad —de ello estábamos firmemente convencidos— encontraría su expresión positiva en un mayor sentimiento de responsabiidad y las muchas horas de descanso que conquistaríamos, crearían automáticamente al nuevo hombre feliz.

Esta fe no era exclusivamente nuestra. La compartían todas las tendencias del movimiento obrero y muchos hombres al margen del mismo.

Sentíamos también profunda desconfienza hacia la policía. Todo este sistema policíaco, opinábamos, sólo servía para la defensa de las injusticias sociales; las nociones de crimen y castigo irían a parar al museo, tan pronto como los obreros se hubiesen encargado de la sociedad.

Hay sabemos algo más. Al menos en nuestras grandes ciudades, clamamos por más policías. En Suecia los efectivos de la policía son muy insignificantes y resulta difícil reclutar más personal. Pero si clamamos por más agentes es porque los necesitamos. Para pasar tranquilamente por las calles de nuestras grandes ciudades, casi es necesario que uno tenga un policía delante y otro detrás, y si es posible, uno más al lado.

La causa de ello no está en que la maldad del hombre haya crecido durante los últimos decenios, sino en que los malhechores de nuevo tipo tienen mejores medios técnicos a su disposición. La vida, sencillamente, se hace más peligrosa en la medida en que progresa nuestra moderna sociedad industrial racionalizada.

Y contra todos estos nuevos riesgos de la vida moderna, no se nos ofrecen otros remedios que los definidos por los términos siguientes: centralismo, control y fichas registradoras...

Ninguno de estos remedios tiene un carácter socialista en el sentido original de la palabra. Y lo que es peor, su empleo nos aleja cada vez más de esa finalidad ideal.

Por ello creo que tenemos el derecho de preguntar: ¿es demasiado tarde, quizá, para realizar los ideales del socialismo? ¿Es que la condición previa del socialismo sólo existió en aquel momento histórico en el que un artesano se encontró por primera vez como parado forzoso ante la puerta de una fábrica? Y si aquel artesano hubiera ocupado la fábrica para encargarse de las máquinas en compañía de sus compañeros, ¿no hubiéramos tenido entonces una real oportunidad de realizar un orden socialista?

Claro que esta tesis es discutible. Probablemente faltaban otras condiciones para el socialismo en aquellos tiempos y, además, el problema carece de actualidad. Las situaciones pasadas no se repiten; pero un problema parecido, una variante moderna del mismo problema, mejor dicho, se presenta ante nosotros: me refiero a la cooperación campesina en Suecia.

Sé muy bien que el movimiento campesino es considerado como un elemento conservador, y seguramente lo es desde muchos puntos de vista. Pero opino también que, en lo que se refiere a enfrentar los nuevos problemas de la evolución técnica, la reacción de nuestros campesinos ha estado más cerca del pensamiento sindical libertario que la de otras capas sociales.

Ante todo, los campesinos han podido conservar su libertad de elegir, de escoger la tendencia general de sus actividades. El obrero perdió esta libertad desde el día en que perdió su trabajo como artesano.

Personalmente admiro a los campesinos porque han logrado lo que el obrero no ha podido lograr: han salvado su libertad de elegir, no se han dejado sorprender por la técnica. Han salvado su individualidad combinándola con las ventajas técnicas de una cooperación voluntaria.

Es posible, y hasta probable, que algún día ellos también renuncien a esta libertad. Hasta ahora, sin embargo, han sabido solucionar el problema.

●

Nuestra sociedad sueca, que los socialistas oficiales llaman "el hogar del pueblo", puede considerarse desde diferentes puntos de vista. Se ha desarrollado una nueva seguridad social para la gran masa de la población, se han suprimido las formas más alarmantes de la injusticia social, se han hecho considerables progresos en la reforma del sistema de enseñanza y educación. Pero todo esto no impide que el sentimiento nos diga: nos vamos alejando cada vez más del verdadero socialismo y de la libertad.

Para un partidario del socialismo estatal, esto no significa gran cosa, pero el problema es más desagradable para nosotros, es decir, para quienes queríamos mantener la libertad individual también bajo un sistema socialista.

Desde el fin de la primera guerra mundial hasta nuestros días, se han realizado en este país una serie de importantes reformas. Primero vino la jornada de ocho horas, más tarde las vacaciones pagadas, la pensión popular, el servicio médico-asistencial. Pero todo esto ha resultado en una concentración del poder que llega a ser fatal, y que lo será cada vez más en el porvenir.

El individuo queda incorporado en el marco del centralismo, su libertad personal está cada vez más limitada. Si digo que esta centralización creciente es una amenaza, no sólo contra la libertad sino también contra el mismo socialismo, creo que se trata de una realidad que debemos poner de relieve, sín necesidad de identificarnos con la reacción social. Sabemos que la concentración del poder representa un peligro para la democracia. Hay más, la idea de la democracia es lo contrario del centralismo, de la concentración del poder. Pero nos encontramos en el camino hacia una centralización política y orgánica creciente. ¿Por qué?

Ya conocemos la respuesta. Se dice que la concentración del poder es necesaria tanto para garantizar la justicia social en el inter;s de las grandes masas humanas, como para crear un mecanismo social eficiente.

Estas dos explicaciones en favor del centralismo son las más corrientes, las más populares. Hay, quizá, un tercer motivo que sólo se cita raramente, pero que refleja una situación fatal para todos los países y para todos los pueblos; es el de que una técnica bien desarrollada exige la concentración del poder. En la época de las bombas de hidrógeno, de la automación y de los robots, necesitamos la dictadura para evitar la catástrofe final. La realidad es que nuestra civilización se hundirá igual, en tanto no encontremos mejores remedios, mejores defensas... se trata sólo de aplazar la catástrofe, al menos por cierto tiempo.

Aquí se presenta un aspecto trágico del problema moderno: para salvar la vida, se sacrifica su valor fundamental: la libertad. Y las perspectivas de salvación de la vida se reducen cada vez más.

Alguna vez y en algún lugar será necesario hacer un gran esfuerzo para oponerse a esta evolución fatal, antes de que sea tarde. Y creo que esta tarea es la del movimiento sindicalista libertario.

o

Durante algún tiempo, la SAC solía destacar que la diferencia entre la dictadura y una democracia puramente política y muy indirecta era muy discutible. Declarábamos en voz alta que si no sabíamos realizar la democracia en el campo económico e industrial, llegaríamos muy pronto a un estado social más parecido a la dictadura que a la democracia.

Creo que estamos muy cerca de esta situación. La profecía se va transformando en realidad.

En uno de mis libros he tratado de dar la voz de alarma contra esta evolución en forma irónica. Naturalmente, se trataba de una caricatura; pero, sin embargo, hay mucha verdad en esta fantasía. Nos encontraremos siempre en una situación que nos obliga a decidirnos por la democracia o por la dictadura. Y... escogemos la dictadura para salvar la democracia.

Y no se trata de etiquetas políticas solamente, sino de todos los dominios de la vida. La humanidad está a punto de cometer un gran equívoco, y un día, los límites entre las diferentes alternativas quedarán borrados, y nuestra libertad de escoger tocará a su fin.

En una reunión inmediatamente posterior a la última guerra, aquí, en Estocolmo, los militantes de la SAC discutimos las perspectivas del porvenir inmediato. Muchos creían que el período de la postguerra estaría caracterizado por grandes luchas sociales, crisis en el mercado de trabajo y conflictos de toda clase. Si no me equívoco fuí el único que no creía en una nueva época de grandes huelgas; dije que los dirigentes de la LO (los sindicatos socialistas) no aflojarían el severo control establecido sobre sus afiliados, durante los años de perturbación internacional.

Aquella vez tuve razón, contrariamente a lo que suele pasarme si trato de erigirme en profeta. Hoy me arriesgo a profetizar una vez más: en caso de no producirse acontecimientos muy especiales que nos es imposible controlar, ya no habrá conflictos sociales abiertos del tipo tradicional. La huelga será prohibida por quienes detentan el poder. Los dirigentes de las grandes organizaciones serán cada vez menos y dispondrán de más fuerza cada vez.

Ya he dicho cómo argumentarán para explicar esta evolución degenerativa de la democracia. Se nos hablará de necesidades históricas determinadas por la técnica, de la necesidad de organizar la justicia social para todos y de la eficiencia. Todos estos argumentos son verdades muy relativas, limitadas y miopes.

La justicia para todos se combina con nuevas injusticias —basta como ejemplo la jerarquía introducida en las nuevas pensiones populares—. El valor humano se gradúa por tarifa hasta en la fijación de las pensiones.

El argumento de la eficiencia es insostenible si lo examinamos con una perspectiva un poco más amplia. Eficaz, desde el punto de vista humano, es sólo lo que enriquece la vida, lo que la hace más digna de ser vivida.

En la situación actual y en este país en que vivimos, hay muchas verdades que no podemos comprobar matemáticamente, pero de las que estamos seguros aun sin poderlas explicar con exactitud.

La impotencia y debilidad que los afiliados a las grandes organizaciones es una de estas verdades evidentes para todo el mundo. El centralismo ha trabajado sistemáticamente y los que se oponen a él lo tienen que pagar. Si criticamos las organizaciones colosales de la LO socialista, se nos contesta que la gran masa de los afiliados ven en estas organizaciones una garantía de su seguridad social de la misma manera que ella se concibe en un seguro de vida o contra la enfermedad.

Cuando Herbert Anckar hace un año poco más o menos, en un debate radial defendió la descentralización, dos jóvenes que se estaban formando para llegar a ser dirigentes sindicales, se presentaron francamente como campeones del derecho de veto de la organización central contra los sindicatos. La masa no comprende nada de nada, dijeron. En realidad eran ellos mismos quienes no comprendían el problema.

Esta desconfianza total frente a las posibilidades humanas se extiende en nuestros grandes movimientos sociales. Es posible que corresponda a la evolución de la técnica, pero no al socialismo; y esta deshumanización no ofrece ninguna garantía para el porvenir de los hombres.

Creo que es una tarea importante para la SAC defender las ideas de la descentralización y del federalismo en cualquier momento y en cualquier lugar. Y no sólo se trata de defender las ideas, sino de buscar nuevos argumentos en favor de esta descentralización, de este federalismo.

Hemos de hacerlo de acuerdo con este principio: el más pequeño paso hacia la concentración del poder es una derrota del socialismo, la menor concesión hecha al centralismo se transforma en una nueva amenaza contra la libertad de todos.

Si nosotros no decimos nuestra opinión, y si no lo hacemos ahora mismo, nadie lo hará. Todos los demás, o casi todos, pues afortunadamente hay voces críticas aisladas en muchas partes, se deciden en favor de la eficacia miope y contra la democracia. Y todas las grandes organizaciones parecen estar obligadas a esto, en tanto abogan por una democracia formal que es una cosa cada vez más extraña.

También la actitud de las cooperativas de consumidores es típica: se analizan las tendencias de la vida comercial moderna, llegándose a la conclusión de que el movimiento necesita una concentración más rigurosa, en el interés de la democracia. En realidad, sólo se piensa en la llamada eficacia, mientras que la democracia misma se transforma en un problema de segundo orden.

¿Cuál es la razón por la que la gente, ante el dilema de elegir entre la democracia y la eficiencia, se decide en favor le esta última? En el fondo, no se trata de una decisión libre en el propio sentido de la palabra. Se trata de una verdadera capitulación en la que se opta por la eficiencia para defender el "standard" de vida.

La situación es compleja. Si el afiliado individual de la organización es impotente y no tiene influencia personal dentro del movimiento, se ve obligado a considerar a su organización como una compañía de seguros y, por consiguiente, siente desconfianza hacia la misma, en caso de que no le proporcione cada año cierta elevación de su "standard" material. Por otra parte, la ínfima minoría que dirige la organización tiene la ambición de proporcionar a los 'clientes" de la compañía la mayor elevación posible en el "standard' de vida!

Esta noción del 'standard" se ha convertido en una cosa que se mide y se calcula en dinero y mercancías. Es decir, se tiene una concepción puramente comercial de la vida en lugar de una perspectiva socialista. Lo que hay es una concepción social grosera y unilateralmente materialista y no una visión humana de los problemas sociales, o sea, una concepción de "standard" que también incluiría cosas tan poco modernas como armonía, felicidad, honestidad y humanidad.

Es verdad que hemos de luchar por una elevación de nuestro "standard", pero es un error pensar solamente en el aumento de la riqueza material. La cuestión es si no vivimos ya, en Suecia, en un nivel demasiado alto, desde

(Sigue pág. 8)

RENE FUGLER

ARTE Y REVOLUCION

LOS hombres que se encuentran en la vanguardia en las luchas sociales, están frecuentemente en la extrema retaguardia en las cuestiones artísticas; esta es una constatación que puede hacerse a diario. Tal constatación, por desastrosa que sea, se comprende por la situación misma del militante revolucionario. Urgido por las necesidades del día, obligado a proyectar su futuro a través de los campos de fuerza de la lucha de clases, es naturalmente llevado a no ver en la actividad artística otra cosa que lujo o evasión. Si prevé la inserción del arte en el devenir social, lo más común es solo como expresión de una ideología: apología corruptora de los valores "burgueses" o por lo contrario denuncia de la miseria obrera, exposición atractiva de los principios de la lucha emancipadora.

ARTE Y SOCIEDAD

Semejante concepción solo puede falsear la verdadera naturaleza del arte y conducir, al mismo tiempo que a la incomprensión de valiosas obras del presente, a la elaboración de trabajos insignificantes, trabados por los clisés y prisioneros de una mentalidad desde largo tiempo ya sobrepasada.

Es que existe una vida de las formas que se aúna con el movimiento de las civilizaciones. Si determinados períodos de estabilidad y de desarrollo armonioso permiten, en base a cierto número de descubrimientos y experiencias, el perfeccionamiento progresivo, a través de varios siglos, de un estilo, las épocas de transición rápida exigen, por lo contrario, una renovación completa de los medios de expresión.

Cada época se caracteriza por la actitud del hombre en relación a sí mismo y al mundo. Esta actitud está condicionada por la suma de los conocimientos y las técnicas, por los medios de acción que ofrecen y por el conjunto de las relaciones sociales y sus tensiones. No se trata por tanto de preconizar en manera alguna el culto de una "Belleza" pura y eterna, indiferente al confuso hormiguear de una humanidad despreciable. Todo arte es relativo a una civilización, y en una civilización cada esfera de actividad es profundamente tributaria de todas las otras.

A los que quisieran hacerse una idea más profunda de esas relaciones, los remito al libro de P. Francastel "Pintura y Sociedad" (1), que estudia la representación del espacio en la pintura desde el siglo XV hasta nuestros días: la elaboración progresiva de la perspectiva lineal, la destrucción de ese espacio hacia el fin del siglo pasado, el nacimiento de un nuevo espacio en la pintura actual. "El espacio del Renacimiento no es más que un diestro sistema de representación de ciertos valores inmutables de la visión. Es un sistema perfectamente adaptado a cierta suma de conocimientos. Puede ser comprendido solo en función de hábitos sociales, económicos, científicos y políticos. En función de las costumbres de su tiempo". El desarrollo técnico y científico de los últimos tiempos debía inevitablemente destruir ese espacio.

EL ARTE, FUNCION SOCIAL

Sin embargo, y el ensayo Francastel lo pone bien en claro, es traicionar al arte pretender reducirlo a un producto, al reflejo de un conjunto de condiciones. Actividad innovadora, tiene en sí misma su propio dinamismo. Es uno de los factores que orientan la construcción de un sociedad y de una civilización. Es una de las estructuras esenciales de la vida en sociedad.

La nueva actitud que toma el hombre en ciertas épocas frente al mundo, no tiene nada de generación espontánea. Exige la disgregación progresiva de una mentalidad y, sobre todo, el lento ajustarse a posiciones nuevas a través de series de ensayos y de tanteos, de errores y despilfarros. Ese nuevo universo que se perfila en fragmentos a través de las actividades y conocimientos más diversos, cuya unidad no se ha encontrado aún. Sobre todo el lugar del hombre, desbordado por todas partes en este contorno inhabitual, entusiasmante en tanto que angustioso.

Más angustioso todavía, cuando el hombre, como hoy en día, se halla enfrentado al descubrimiento en él mismo de un universo prodigioso y salvaje. Salvo para unos pocos iniciados, ellos mismos enclaustrados en dominios separados, todo se aparece como un caos en el que solo penosamente se descifra la promesa de un orden nuevo que trata de cobrar forma.

Poco a poco se acentúa el divorcio entre el conocimiento y la vida colectiva, entre las potencias sacadas a luz y el uso que el hombre hace de ellas. Los antiguos valores y los comportamientos aprendidos pierden su sentido y eficacia, mientras que un nuevo arte de vivir, sólo se bosqueja en pinceladas borrosas. Toda una readaptación del hombre resta por realizarse en un medio desmantelado de todo refugio. Cueste lo que cueste debe intentarse la encarnación de un saber, la práctica de una razón y de una lógica sin común medida con aquello que fué.

UN HOMBRE NUEVO

Es el arte, muy en primer plano, el que podrá realizar esa refundición del espíritu, ese aprendizaje de sentimientos, de reflejos y de percepciones a la altura de un tiempo ávido y fuera de sí. Señalamos que no se trata de manera alguna, de ilustraciones de teorías científicas sino de una reacción del hombre todo, frente al universo explorado. El punto de partida está dado por grupos todavía restringidos y aislados de hombres más particularmente sensibles al llamado de una vida desconocida y, por ello, al retardo y la esclerosis de los hábitos reinantes. La adhesión colectiva se hará solo lentamente, más allá de los años de incomprensión y de rechazo, al mismo tiempo y en la misma medida se afirmará un estilo y una sensibilidad todavía en buena parte imprevisible.

Mas si el arte es una actividad privilegiada en la demanda de un equilibrio y de un acuerdo, es porque a través de él se revela con un máximo de intensidad la sed de realización absoluta que cada hombre lleva en sí. Es ese deseo de vida plena y creadora el que lleva al artista al encuentro del universo naciente; es él quien ilumina en el mundo lo que mejor representará el deseo humano. El aún, quien revela o produce en el hombre lo que es más apto para responder a los poderosos del mundo. Poesía o pintura, cine o música: en todas las formas del arte viviente se prepara la psicología del hombre de mañana.

La revolución puede comprenderse solo como el esfuerzo por llevar a su punto más alto a una civilización que se busca: Si el arte muestra al revolucionario la figura todavía oscura del hombre libre y creador, solo la revolución permitirá que esa libertad y esa creación sea efectiva.

(1) Pierre Francastel. — "Pintura y Sociedad". — Emecé. — Buenos Aires, 1960.

Tradujo para LA PROTESTA: J. S.

vasos comunicantes

Son los que permiten, en las prácticas de laboratorio, la interrelación de los contenidos líquidos por la comunicación de los continentes. De igual modo, nuestros periódicos de todo el mundo ofician de vasos comunicantes para cuanto es, en nuestro movimiento, motivo de preocupación y estudio, iniciativas y realizaciones, impulsos solidarios, exposición bien lograda, acierto artístico.

Los bolcheviques aplican aquella técnica nazi de repetir una mentira hasta convertirla en verdad, sistemáticamente. Una de las mentiras que usan es su presunto fervor antifascista. Nuestros compañeros de "Tierra y Libertad" (Mesones 14 Altos - Apartado 10596 - México D.F.) en su número extraordinario de Mayo, se han ocupado de compilar una pequeña lista de ex-dirigentes nazis protegidos por el régimen comunista:

1º — El Secretariado político del National Demokratischo Partei Deutschlands estuvo regenteado hasta octubre de 1953 por el general Vicenz Müller (llamado después a desempeñar otras funciones también clave). Este general fue quien ordenó el fusilamiento de 1300 judíos en 1941 en Artamovsk.

2º — El Parlamento de la Alemania del Este cuenta con 47 antiguos nacional-socialistas, entre ellos figuran los S. S. Hans Bückner, Hebert Kröger, Friederich Mayer y Joachim Roick. (Este último miembro de la guardia personal de Hitler). Otros dos S. S. que figuran entre los diputados (1958) son Heinz Funke y Kurt Sauberlich, ambos ingresados al partido comunista y el último proclamado héroe del trabajo.

3º — Otros cinco diputados son viejos militantes nazis: Karl Heinrich Barthel (ex oficial superior de las fuerzas de asalto), Siegfrid Dallman (ex jefe de los estudiantes nazis de Turingia), Herbert Koch, Walter Triefelder, Kurt Zeuner y Emile Posch.

4º — El Vicepresidente de la Cámara, Heinrich Hoffmann y el antiguo Ministro de Salud Pública (1958) fueron dos relevantes nazis desde los primeros tiempos del hitlerismo.

5º — Gerhard, Ministro de Agricultura (1958), Gunter Farchmin, Viceministro de Salud Pública, fueron nazis militantes y destacados.

6º — Ernst Grossmann, antiguo S. S., miembro del cuerpo de vigilancia del campo de concentración Sachsenhausen, es miembro del Comité Central del Partido Comunista. Kurt Lange, consejero técnico del Ministro de Seguridad de la R. D. A., antiguo S. S. Obersturmbannführer, colaborador de Himler en la secciones IV y V de Reichssicherheitshauptamt, miembro importante de la Sonderkommission, encargada de la represión de la tentativa de alzamiento antihitlerista del 20 de julio de 1944.

7º — Peter adolf Thiessen, presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la R. D. A., galardoneado con la Orden de Lenin, miembro de la Academia de Ciecias (inscrito en el partido nazi desde el 9 de marzo de 1925 con el número 3.096). El famoso cura de la paz Kurt Wiesner, antiguo colaborador de la revista racista y neocristiana Auf der Wachl, es ahora profesor en la Universidad Karl Marx. Benjamín Dietrich, viejo militante nazi, oficial de las Secciones de Asalto, fundador del periódico nazi Freiheitskampf, actualmente dirige el Nationalzeitung periódico comunista oficial. Otto Zander, antiguo jefe de las juventudes hitleristas que dirige actualmente la fábrica cultural del Nationalzeitung.

8º — En las artes, el cine, las universidades, todos los nazis han recuperado puestos prominentes. Y como ejemplo está el caso deLovro von Matacic, ex coronel de los Oustrachi, condenado a muerte por crímenes de guerra en Yugoslavia en 1945, que hoy es director musical de la Opera Nacional del Berlín comunista.

EL DESTINO DE LA LIBERTAD...

(viene de pág. 7

el punto de vista universal, y seguramente pronto estaremos obligados a examinar nuestros problemas nacionales, también desde este punto de partida.

El centralismo —ya sea condicionado por la evolución técnica o bien como producto de nuestra indiferencia y de nuestra comodidad— está a punto de borrar la diferencia entre democracia y dictadura. Es posible que esto sea una exageración en este momento, pero mañana o pasado mañana será una realidad, si no encontramos medios para torcer el rumbo que han tomado los acontecimientos.

¿Qué hemos de buscar, entonces, y dónde hay posibilidades de facilitar la descentralización y la autodeterminación de los afiliados dentro de las grandes organizaciones?

Quizá sea necesario buscar nuevas salidas. Quizá los viejos caminos están cerrados ya. Pero hay un camino, una consigna vieja de carácter socialista que no se ha aplicado todavía, de manera que aún puede representar una fuerza dinámica en nuestra agitación: la idea de la democracia industrial o bien, para decirlo en lenguaje sindicalista libertario: la idea de que los trabajadores manejen la producción.

Una sociedad nueva basada en un solo interés de productores en lugar de dos (asalariados y patronos), haría que el centralismo del movimiento sindical pierda su sentido y el camino hacia una nueva descentralización quedaría abierto.

Pero también si se trata de la democracia industrial, los dirigentes de nuestros movimiento populares manifiestan sus dudas. Y sólo son consecuentes, desde su particular punto de partida. Si se opina que los hombres como afiliados de sus sindicatos no pueden solucionar sus problemas vitales sin el derecho de veto de los dirigentes y sin la centralización rigurosa de la organización, es perfectamente lógico que se dude de la democracia industrial.

●

También se nos ofrece un nuevo remedio, o al menos un pequeño consuelo para compensar la pérdida de nuestros derechos y libertades. El trabajo, se nos dice, no puede ser libre. Sólo se lo puede concebir bajo el signo de la disciplina. El trabajo es un mal que se debe aceptar mientras sea inevitable. Pero pronto las máquinas se encargarán del papel de los obreros y los hombres serán libres, no por su trabajo y en el trabajo, sino del trabajo.

Este sueño —pues sólo se trata de un sueño para un porvenir lejano— es la expresión de la borrachera triunfal de la técnica. Pero es un reflejo del fracaso del socialismo el hecho de que los representantes del mismo movimiento obrero se contentan con declaraciones de esta especie. El movimiento obrero siempre ha tenido una sola idea fundamental: la de liberar al hombre, no sólo liberarlo del trabajo excesivo, sino también de hacerlo libre en la realización de su trabajo. El socialismo, y no la automación, era quien debía restablecer el valor humano de los productores.

El sueño de los técnicos y centralistas del cual acabamos de hablar, es irrealizable en un porvenir visible. Para los tecnólogos, esta visión es al menos una utopía, pero para los centralistas sólo es un subterfugio. Lo que hemos visto y lo que vendrá, según nuestra opinión, habla a favor de esta interpretación.

En este pequeño país donde vivimos, hemos tenido la jornada de ocho horas, garantizada por la ley, desde 1920, poco más o menos. Han pasado cuarenta años desde entonces, y resulta evidente que hasta hoy no es una realidad general, si pensamos en todas las horas extraordinarias, empleos dobles y acumulación de cargos que vemos en todas partes.

Aun si pensamos en el hecho de que hoy, oficialmente, tenemos la semana de 45 horas de labor, el progreso no es muy convincente para los cuarenta años pasados. Si calculamos el mismo ritmo para el porvenir, pasarán unos 500 años antes de que los hombres puedan alimentarse con pollos de acero asados, servidos por la técnica. Y hasta entonces, son muchas las cosas que pueden acontecer en la vida de esta pobre humanidad.

Muchos obstáculos frenarán la evolución hacia una existencia sin trabajo. Por ejemplo, el deseo impetuoso de ganar más dinero. Ya hay muchos que nos declaran que no pueden permitirse el lujo de la semana de 45 horas y de tres semanas de vacaciones.

Durante los últimos decenios, los trabajos productivos propiamente dicho, han quedado atrás en proporción a las labores de servicio y de vigilancia. Este cambio de estructura se profundizará más aún y, probablemente, lo hará con un aceleración enorme, al menos en cuanto a controles y vigilancia, puesto que de la concentración del poder, también resulta una mayor necesidad de controlar, necesidad que también se acentúa por la evolución de la técnica.

La vida se hace más peligrosa y nos hemos de proteger de sus peligros. Algún bromista ha dicho que la juventud de hoy está ocupada en robar coches y dar puñaladas a la gente y puesto que las personas de edad madura han de dedicarse a estafas y defraudaciones, sólo los ancianos pueden ocuparse de la solución de los complicados problemas del mundo actual. También esto nos lleva a nuevas exigencias de más control y al nombramiento de más vigilantes.

Si pensamos en los países menos desarrollados y el deseo cada vez más fuerte de sus pueblos de poder participar en la riqueza del mundo moderno, mientras que nosotros nos oponemos al más mínimo sacrificio, comprendemos mejor aun que el sueño de la vida libre de trabajo es una pura fantasía.

¿Cómo hemos de reaccionar frente a la exigencia de justicia que surge de los pueblos de color? Sólo puede haber dos caminos. El primero, que es el más bello, consiste en ayudar a aquellos pueblos para darles la posibilidad de ayudarse a sí mismos, hasta alcanzar el equilibrio y la justicia internacionales.

La otra posibilidad —la más probable — es la de que nos mantengamos adheridos a nuestra idea del "standard" propio, y que empleemos todas nuestras energías para defender nuestro nivel de vida, sin pensar en otra cosa.

Estas dos alternativas tienen algo en común: las dos exigen enormes prestaciones de trabajo.

El sueño de una vida libre de trabajo es un sueño tonto.

●

Yo no tengo ninguna respuesta a las cuestiones frente a las cuales nos encontramos colocados. Pero tengo mi punto de vista.

¿Tengo una pregunta: ¿cuál será el destino de la libertad en la moderna sociedad tecnificada? Y una respuesta que aproximadamente es la que sigue:

Es posible que sea demasiado tarde para realizar el socialismo. Ciertamente, parece que muchas condiciones para ello sean hoy más favorables que nunca antes, pero por una serie de otras razones, la realización del ideal se ha hecho más difícil.

Pero los caminos que todavía están abiertos, al menos teóricamente, consisten en llevar a cabo una lucha contra el centralismo en todas sus formas y en realizar la experiencia de la democracia industrial que no se ha probado todavía.

Estas dos cuestiones son de importancia vital para el sindicalismo libertario, y sin un esfuerzo en este sentido, la SAC perdería su razón de ser.

La ciencia sabe en el fondo muy poco del hombre, de su agresividad, de sus valores más íntimos. Sabemos muy poco de los secretos de la herencia, de nuestros instintos, de la influencia del ambiente. Sabemos explicar, más o menos, cómo funciona el cerebro humano, pero no sabemos nada del por qué. La psicología y la sociología son ciencias jóvenes que todavía se encuentran en la primera fase de su desarrollo. Necesitamos saber más de nosotros mismos.

Pero, a pesar de todo, sabemos que no sólo se trata de herencia e instintos. El hombre es un ser dotado de una voluntad —lo creemos al menos— y mientras no hayamos perdido esta fe, la batalla no estará perdida.

Conferencias

En la Biblioteca José Ingenieros (Santander 408) a las 21 horas.

Septiembre 24:
Julián Rey - Confesiones Sociales Económicas.

Octubre 8:
Concepción Fernández - Ernesto Toller, Rebelde y Poeta.

Octubre 22:
Jorge Solomonoff. - El Anarquismo en Nuestro Tiempo.

Noviembre 5:
Dr. Eduardo Colombo. - Las Técnicas Actuales de la Propaganda.

Noviembre 19:
Oscar Milstein. - Autoridad, Poder y Anarquismo.

En la F.L.A. (Humberto 1º 1039):

Octubre 1º:
A las 20.30 horas
Juana Rouco. - La mujer y su evolución en los problemas sociales.

Octubre 14:
A las 20.30 horas
Oscar Milstein. - La Revolución: de Hungría a Cuba.

En la Fed. Obrera en Contrucciones Navales (Pedro Mendoza 1915).

Septiembre 24:
Delia Etcheverry. - Los Kibutzim en Israel, (con proyecciones cinematográficas documentales).

Habrá también números artísticos. La entrada, destinada a la reorganización de la Federación, será voluntaria.

Sobre
'Servicios Públicos Cooperativos'

En el número de junio, LA PROTESTA publicó una carta de Miguel Angel Angueira Miranda, donde se hacen algunas observaciones en relación a un comentario aparecido en el número anterior, firmado por mí, del libro del Profesor Lavergne: "Servicios Públicos Cooperativos". Antes de volver sobre esa observación que roza un punto trascendental del cooperativismo y del anarquismo, quiero anotar, siquiera sea de pasada, que dicho libro no me ha permitido sacar mayormente conclusiones, sino que su utilidad mayor, a mi juicio, reside en un buen material informativo, veraz y honrado, que permite más bien el conocimiento de un tipo de experiencias, que en este país permanecían casi en la sombra.

Para entrar rápidamente en cuestión, creo que será útil repetir la expresión cuestionada: "En lo que respecta a las Administraciones Cooperativas, analiza los principios generales en que reposan, entre los que pone especial énfasis en la autonomía absoluta frente al Estado, condición que resulta un tanto ficticia si se tiene en cuenta que, según el autor, "es necesario un acto de autoridad públi a: ley, decreto o mandato, para que una Administración Cooperativa sea".

El compañero Angueira responde a mi opinión de que esa autonomía es ficticia en esas circunstancia, declarando que "el hecho de que tengamos que asentar en el Registro Público de comercio... una cooperativa... no implica en absoluto que la autonomía de la sociedad sea ficticia".

Con la salvedad de que si bien la autonomía no es ficticia, está por lo menos condicionada a cumplir con determinados requisitos legales, puedo aceptar la afirmación del compañero Angueira. Pero de ella no se infiere que el caso que nos ocupa sea el mismo. Aquí no se trata de simplemente "inscribir" a la presunta cooperativa, sino de que su acta de nacimiento es una "ley, decreto o mandato" originado en una autoridad política. El compañero Angueira sabe mucho mejor que yo, es a ese respecto una de las personas mejor informadas en el país, que aquí y en todas partes, las cooperativas son anteriores a las leyes que las "protegen". No puede decirse lo mismo de las "Regies Cooperatives", y eso ya establece una diferencia enorme.

Para concretar en los hechos —hechos tomados del libro comentado— recordemos que:

En el 'Crédito Comunal de Bélgica", el Estado Belga designa un Comisario cuyo derecho de control es "ilimitado" (art. 26 de los Estatudos de la entidad) aunque no se ejerce en la práctica con tanto amplitud, según aclara el autor.

El Consejo de Administración de la "Sociedad de Ferrocarriles vecinales" de Bélgica, consta de un presidente, nombrado por el rey, seis administradores, de los que el gobierno nombra tres, y un Administrador general, también nombrado por el Rey. Exactamente las mismas regulaciones existen en la "Sociedad Nacional de Distribución de Agus" y en la "Sociedad Nacional de la vivienda económica" de Bélgica.

El Consejo de Administración de la "Compañía del Ródano" está integrado por quince administradores, de los que seis son nombrados por el gobierno central y otros cuatro (lo que hace un total de dos tercios) por otros poderes públicos. Al respecto de esta compañía dice el Prof. Lavergne, que fué un hecho "muy feliz" que el diputado Eduardo Herriot haya podido impedir que la Asamblea Constituyente de 1946, decidiera la liquidación de esta "Administración Cooperativa".

Estos ejemplos, como digo tomados del libro motivo de esta discrepancia, son suficientes, creo yo, para dejar bien en claro el sentido de mi opinión sobre lo ficticio de tal autonomía. En el mejor de los casos se puede hablar de autarquía financiera, pero no de verdadera autonomía, si se tiene en cuenta que: 1º Así como su creación fué decretada por ley, por la misma vía puede ser modificada su forma o liquidada tan pronto como el Estado lo considere conveniente o necesario, y 2º que la dirección inmediata de la entidad está en manos de personas nombradas por el gobierno y que, al menos, deben merecer su confianza. En términos generales, hay que decir que si el Estado confía en tales administraciones, la sociedad y nosotros aun más, hemos de desconfiar bastante de ellos.

De todos modos, evidentemente la observación del compañero Angueira supone de hecho un problema que hace a la esencia de mu has de nuestras preocupaciones. Una ortodoxia absoluta tal vez nos llevaría a negar todo valor positivo a entidades de ese tipo y esa no es, a esta altura de la historia, una posición razonable ni equilibrada. Creo que más que útil es necesario que conozcamos y estudiemos todas las formas económicas que hayan escapado al capitalismo y a la dirección rígida del Estado. Todas ellas pueden ser semillas del porvenir y todas ellas pueden ser experiencias útiles y prometedoras en uno u otro sentido.

Pero creo también que debemos tener el mayor cuidado en no caer en el optimismo fácil que nos hace ver las cosas como quisiéramos que fueran y no como son en realidad.

ISER.

Bibliografía

EL CASO WINSTON

Por Howard Fast
(Ed. Sudamericana)
Buenos Aires - 1960

En todos los libros del conocido escritor Howard Fast la temática predominante es, dentro de la modernísima expresión de la novela, de contornos decididamente sociales. Como tantos otros intelectuales — norteamericanos y de las más heterogéneas nacionalidades— por bastantes años tuvo la ilusión —vaga por cierto— de creer o confundir la dictadura comunista con la revolución social. Pero después de la tragedia húngara vió claro y tuvo la honradez, y también el coraje, de manifestarlo en un libro ("El dis desnudo") que le acarreó injurias y ataques por parte de los adeptos a Moscú. Libre de tales ataduras políticas que podrían trabar el desarrollo sincero de sus pensamientos, no por eso Howard Fast se ha apartado del espíritu esencial que, como dijimos al principio, es el impulso propulsor de su obra: la novela dentro de lo más variados contornos sociales. La última, "El caso Winston", narra uno de los tantos episodios de la pasada guerra mundial; transcurre en una región perdida en el sudoeste de Asia, donde, por acuerdos prefiiados, conviven con sus respectivos comandos soldados norteamericanos e ingleses. El clima inhóspito, la falta de comodidades ciudadanas, las calamidades propias de la contienda, no son por cierto favorables para una cordialidad exenta de rozamientos. Y hasta un general puede manifestar su disconformismo, no carente de melancólica filosofía, al decir que "los han mandado al trasero del mundo..... Ese descontento, el aburrimiento total —los hechos ocurren sin heroicidades ni combates— es sacudido de pronto, inesperadamente. Una noche, después de tomar juntos unas copas, un teniente norteamicano mata a un sargento inglés.

A partir de entonces empiezan a moverse y aflorar a la superficie los resentimientos, los conceptos de patria y de jerarquía, y el honor militar está en juego, según se lo mire de un bando u otro, a pesar de ser aliados. El teniente Winston debe ser sometido a un consejo de guerra. Pero no se quiere en modo alguno que se pueda tener la idea de que dicho tribunal tenga el aspecto siniestro o inquisitorial donde no quepa una defensa auténtica de los derechos individuales, aunque en el caso el individuo se halle bajo jurisdicción distinta a la civil. Para que no existan dudas al respecto, ofrécese la defensa a un oficial de incorrectible conducta (el capitán Adans) y hábil conocedor de los códigos, pero también astuto buceador —y aquí está su mayor mérito— del alma humana. En ese pesar y sopesar las circunstancias que rodearon al crimen desfilan complejos personajes; las respectivas declaraciones y la posición de cada uno se coloca para argumentar sobre los posibles motivos que impulsaron a un hombre para ultimar a otro, culmina con lo que, aunque previsible, no por eso deja de adquirir página tras página "crescendo dramático. El teniente Winston es un enfermo mental, un paranoico, como hay tantos; aunque por circunstancias especiales no llegue a cometer un crimen. Por tal causa, un hombre en ese estado no puede ser castigado con la pena capital, como es el deseo íntimo de casi todos los participantes de uno y otro bando. El tribunal militar debe someterse al veredicto, ya que la defensa se apoya en derechos inalineables. Ello no perturba las buenas relaciones entre norteamericanos e ingleses, como suponían unos y otros de no mandar al teniente Winston a la horca. Todo ha de seguir —al menos por el momento— igual en ese "trasero del mundo"... Sin embargo, la limpia y exhaustiva defensa del capitán Adans —más importante del punto de vista ético que del jurídico—; la actitud del psiquiatra, de una enfermera y del ayudante del defensor, han aflojado algún tornillo invisible de la densa estructura del tribunal. Por eso, para que en lo futuro no perturben su buen funcionamiento, sin que por eso parezca una represalia, se los destina a puntos tan distantes como para que no vuelvan a cooperar en otra buena causa.

CONCEPCION FERNANDEU

50 años de Sindicalismo Libertario en Suecia

En la oportunidad de celebrar sus cincuenta años de actividad, la S. A. C. (Sveriges Arbetares Centralorganisation - Organización Central de Trabajadores de Suecia) ha publicado un volúmen de trescientas cincuenta páginas, magníficamente impreso y encuadernado, escrito por Karl Bergkvist (fallecido en Febrero sin haber terminado su trabajo) y Evert Arvidsson, con la colaboración de Herbert Ankar, Helmut Rudiger y Armas Sastamoinen, en el que se reseña la vida de la organización y se hace una amplia exposición de su particular punto de vista sindicalista, así como la evolución sufrida por la táctica de lucha a lo largo de este medio siglo, desde el criterio inicial tipicamente anarcosindicalista, hasta la actual posición de la S. A. C. de valoración de la democracia y de búsqueda de alternativas constructivas dentro de los marcos de la sociedad capitalista democrática que caracterizan a Suecia.

La edición de esta obra es un laudable esfuerzo de los compañeros de la S. A. C. y en la medida en que pueda ser conocido y divulgado en otros idiomas, daría una oportunidad interesante para conocer y analizar el camino adoptado por ellos, frente al desarrollo de una sociedad de un alto nivel de vida, amplia seguridad social y enorme desarrollo técnico.

O. M.

SALVANDO UN ERROR

En el último número de nuestro periódico, correspondiente al mes de agosto, en la crónica de nuestro ANIVERSARIO hay una equivocada interpretación de mi actuación en el diario, que quiere rectificar: Nunca fuí integrante de la administración. Tan solo fuí miembro del Comité de LA PROTESTA, al que me incorporé después de su clausura, detención y procesamiento a Teodoro Antillí y Apolinario Barrera, cuando estaba instalado en la calle Cangallo, y al que pertenecí durante varios años en sus diversos domicilios, como ser: California, Humberto 1º y Perú. Fueron sus administradores Barrera, Villaruel, Cissano, Crudo.

Redactores lo fueron: Ghiraldo, Carulla, González Pacheco, Mansilla, López Arango, Noel de Lara, Rezzano, Krenblit, Anderson Pacheco, Florencio González, Salvadora Medina Onrubia y Diego Abad de Santillán, y que me perdonen si omito involuntariamente a alguien.

Nada más. Salud compañeros.

24|8|60. **Mauricio Novick.**

Alfredo Bogado

El 17 de junio dejó de existir el veterano militante anarquista Alfredo Bogado, en la localidad de Rafaela, Pcia de Santa Fe, en la que militó en l gremio gráfico y en la Unión Socialista Libertaria. Integró desde su juventud los cuadros de la F.O.R.A. en los que se destacó por la rectitud de su conducta y por una notable capacidad de trabajo en las luchas sociales, a la que entregó, hasta el final de su vida, lo mejor de sí mismo.

Problemas de la clase...

(Viene de la Pág. 12)

advenimiento de los oportunistas sindicales.

Estas perspectivas no alientan muchas esperanzas y optimismos sobre el porvenir inmediato del movimiento obrero. Indudablemente que ciertas reacciones saludables rompen la monotonía de este cuadro decepcionante. Profundizarlas, ampliar su radio de acción, debe ser función cardinal de los militantes obreros no comprometidos con los intereses de los funcionarios sindicales.

De los frutos que se cosechen en esta improba e impostergable tarea de recuperación de los valores permanentes y éticos del bien entendido sindicalismo, depende su porvenir. Solamente un movimiento obrero alejado de toda politiquería subalterna de comité, fuera de toda influencia estatal, sin divorciarse de los problemas de la cultura, conciente defensor de todas las libertades y derechos ciudadanos, será garantía cierta de que todas las conquistas del progreso y la civilización estarán respaldadas y garantizadas. De lo contrario, el cono de sombra que nos envuelve nos retrotraerá a épocas de indignidad e ignominia.

¿Sobre qué bases cree Ud. que los distintos sectores sindicales podrían llegar a un acuerdo en torno al problema de la C.G.T. y qué influencia podría tener la misma en el futuro nacional?

En la pirmera pregunta sobre la unidad, estimamos haber respondido, en parte, a la que ahora se formula. Pero considerando que por la brevedad del espacio, no hayamos sido lo suficiente claro, agregaré algunos conceptos acerca de este tan debatido tema y cómo, en mi carácter de militante de la F.O.R.A., entiendo que podrían establecerse pactos de solidaridad sobre acciones concretas y comunes del proletariado.

Deseo aclarar previamente que la pregunta establece un principio rígido, que no comparto. ¿Por qué es imprescindible que los distintos sectores sindicales deben entenderse en torno al problema de la C.G.T.? No existen, acaso, otros movimientos que, por sus principios y conducta militante pueden ser núcleos que mejor interpreten las necesidades e ideales de los trabajadores?

Actuamos en un movimiento que enfrentó el cegetismo, desde su espuria constitución. Quedamos casi solos durante 10 años, luchando contra la dictadura peronista. Aún con los locales clausurados, nuestros militantes presos, torturados e impedidos de toda actividad pública. Era común, hasta en las tribunas que ocupaba el actual presidente de la Nación, y a través de sus propias palabras, exaltar nuestra posición de dignidad e independencia sindicales, frente a la obsecuencia y la entrega cegetista.

Este antecedente, que reivindicamos conscientemente y con orgullo, junto a otros, que estimo equivocados, crearon la leyenda de nuestra oposición sistemática a todo entendimiento entre los sectores obreros. Aclaremos esto. En primer lugar, entendemos que la unidad debe establecerse —de ser esto posible, como ocurrió en los primeros años de la Primera Internacional— en un plano de mútuo y recíproco respeto a todas las opiniones e ideas y tolerando todas las experiencias, acordes con el sentido moral e ideal de los pactantes.

Segunda premisa: Deben ser los propios obreros, sin ingerencias políticas, estatales ni patronales quienes, en liberrimas asambleas, deben decidir todas las cuestiones atinentes al carácter doctrinario, estructura orgánica y a cuanto hace a la vida toda de las organizaciones obreras, quienes deben decidir su destino y no la Ley de Asociaciones Profesionales u otra semejante.

Sobre estas bases —de existir conciencia lúcida y sin torcidas intenciones políticas— acepto personalmente la idea de una conjunción total de fuerzas. He dicho, en la primera audición, que no existe, en la actualidad, auténtico espíritu unitario entre los dirigentes sindicales. Esto no descarta la posibilidad de que frente a los evidentes avances de la reacción, se establezcan bases de acciones de lucha directa, entre los sectores obreros divergentes, como ocurre en España entre la C.N.T. y la U.G.T.... Para no malograrlo, deben evitarse las cuñas políticas y las maniobras de infiltración, y copamiento de elementos inexcrupulosos. Especialmente de aquellos maestros de la intriga, que utilizan las consignas unitarias para apoderarse luego de las direcciones sindicales, eliminando toda voz disidente.

Esto, repito, no puede ser problema exclusivo de la C.G.T.... Interesa a todos el resolverlo. Y, en la medida que esto se logre en un plano digno, el movimiento obrero podrá entrar en los cauces de su recuperación definitiva.

Un movimiento obrero robusto en sus concepciones ideales de libertad y dignidad, gravitaría en todo el proceso social del país. Su dimensión espiritual y social —uniendo en el plano económico a las fuerzas creadoras del trabajo— se medirá en su capacidad de crear personalidades libres y pensantes, desarrollando los sentimientos de responsabilidad social de libre iniciativa y de apoyo mútuo.

¿Son conocidas las críticas del sector que Ud. representa a la política económica y sindical del gobierno? ¿Cómo debería reorientarse y qué medidas deberían adoptarse en favor de la tranquilidad social y la pacificación del país?

Nuestra crítica a la conducción económica del gobierno, de ninguna manera es formal, sino conceptual. Es decir, partimos del principio de que el gobierno actual realiza una política económica de acuerdo a la estructura, mentalidad e intereses que representa. En esto, es leal consigo mismo y con los que defiende. En el caso del equipo económico que dirige esta política; industriales, ganaderos y capitalistas de grandes fortunas, debemos convenir que sería ingénuo pretender una orientación económica al servicio del país y de los obreros. Esto es más utópico que la organización de una sociedad sin clases, sin explotados ni explotadores.

Para nosotros, fundamentalmente, el mal es de estructuras y no de hombres. Por eso nuestra oposición se expresa en combatir la raíces de las instituciones que posibilitan el enriquecimiento sin freno de unos pocos, ante la miseria de los más. Combatimos a la vez, toda forma de capitalismo: nacional, extranjero, estatal, como formas de esclavitud lesivas a la dignidad humana.

La política sindical del actual gobierno se ajusta a sus planes e intereses económicos. Un movimiento obrero reducido en su potencialidad combativa; desocupación provocada para desatar la guerra de competencia entre los hombres de trabajo; destajismo declarado o encubierto, son recursos eficaces para romper con las conquistas obreras, disminuir los salarios y consecuentemente asegurar las ganancias y la buena digestión de los burgueses.

En líneas generales, sobre estos planes opera el actual gobierno. No es caprichoso, ni fortuito, el hecho que el ministro de economía detente a la vez la cartera del ministerio de trabajo. Los dos ministerios se intervinculan y complementan para lograr los fines antipopulares que sigue el gobierno.

Es ilusorio pretender un cambio en la orientación de la política económica y sindical que desarrolla el gobierno, por las razonés que ya expusimos. Confiamos en un cambio a través de los órganos naturales de defensa y ofensa del proletariado: los sindicatos, en los ensayos cooperativos y en toda gestión directa que emprendan productores y consumidores. La experiencia ha demostrado irrecusablemente la incapacidad del Estado, cualquiera sea su forma, para crear una economía libre de explotación.

Estimamos que la pacificación del país se lograría en un ámbito de mayor libertad, suprimiendo los factores que enconan los espíritus mediante la inmediata derogación del estado de sitio, plan conintes y libertad de todos los presos sociales, sin causa ni proceso y a disposición del Poder Ejecutivo.

Se ha denunciado a este respecto que más de 200 presos gremiales están a merced del capricho del odio de clase, detenidos o confinados sin acusación concreta alguna. En esta cuenta no se suman los torturados y secuestrados. Nuestro movimiento, en relación con su potencial orgánico, comparado con otros movimientos gremiales y políticos, es el que ha sufrido y sufre, mayor número de detenidos. Los plomeros, por ejemplo, han padecido más de 200 detenciones. Actualmente 40 trabajadores de este gremio se alojan en las cárceles de Las Heras, Santa Rosa, Rawson y Viedma. Algunos de ellos, llevan más de 8 meses de prisión y ninguno está sometido a proceso. Varios, en el término de meses fueron detenidos dos veces.

En idéntica situación se encuentran 5 obreros choferes y un panadero. Desde luego que la arbitrariedad y la persecución policial ha alcanzado a muchos trabajadores, que pueblan todos los establecimientos carcelarios del país, sin razón legal o jurídica.

A la vez que nos solidarizamos con todas esas víctimas del odio de clase, luchamos para que se reintegren a sus hogares, a sus lugares de trabajo y a sus puestos de lucha, como una efectiva contribución para la convivencia pacífica de la familia argentina.

¿Cuál es su opinión sobre el anunciado propósito del gobierno de reglamentar el derecho de huelga?

Conociendo el carácter francamente reaccionario del actual gobierno, no nos sorprendería que, se concretara pronto. Indudablemente que ésto sería remachar los últimos eslabones de la cadena represiva, que pretende atar de piés y manos a todo el movimiento sindical.

Las luchas por conquistar los derechos de asociación y de huelga, aquí y en todas partes del mundo, registran los más heroicos y sangrientos sucesos, cuya historia no vamos a relatar.

La reglamentación del derecho de huelga significaría, lisa y llanamente, la anulación e inoperancia de esta arma de lucha del proletariado. Pero, ¿es que puede meterse en el zapato chino de una ley, el derecho a no trabajar sino en condiciones dignas? ¿Se persiguen, acaso, a los capitalistas que organizan lock-outs, que regulan precios de mercaderías y salarios, que provocan desocupación; en suma, que recurren a cualquier procedimiento para tener mano de obra barata e imponer condiciones laborales que no disminuyan sus rentas?... Para evitar posibles objeciones digamos que la lucha de los maestros indica elocuentemente hasta qué punto puede creerse en la bondad de la llamada legislación social y las leyes que la reconocen. Lo mismo puede afirmarse sobre lo que ocurre en las leyes de jubilación y otras.

Los que militamos en el movimiento de la F.O.R.A., estimamos que el arma insustituible de lucha de los asalariados —manuales e intelectuales— es la huelga.

Si este derecho, conquistado con sacrificios sin cuenta, fuese reglamentado, los trabajadores verían apuntados sus órganos vitales de defensa. Por otra parte, debe estar presente en la memoria de todos, por hechos recientes, cómo ciertas reglamentaciones sobre este derecho fueron un instrumento de tipo político. La legalidad o ilegalidad de las huelgas, se decretaba por conveniencias políticas, durante el gobierno de Perón. Cuando se quería "reventar" a un gremio que se resistía a entrar en el juego político en boga, la ilegalidad de la huelga que declarara, ante la cerrada negativa de patronos y Secretaría de Trabajo, colocaba a esos obreros frente a interminables presiones y persecuciones. Cuando la situación se presentaba de manera distinta, los presionados eran los patronos y los huelguistas podían contar con el apoyo policial y del gobierno.

¿Pueden los gremios obreros estar sujetos a estos inmorales procedimientos? El derecho a una vida digna, con salarios suficientes, vivienda sana, el acceso a todas las comodidades materiales y espirituales, debe ser sagrado para quienes crean todas las riquezas sociales. Este derecho no puede ser concesión graciosa de gobernantes y políticos que especulan desprensivamente con la cuestión social. El sello de dignidad que se imprime a este derecho lo concede la conciencia de su merecimiento y de la propia lucha.

Finalmente digamos que aconsejamos a los obreros responsabilidad en las luchas. Quese procure evitar, por un cerrado corporativismo, que la mejora de un sector obrero perjudique los intereses de otros trabajadores, especialmente en el terreno del consumo. Las mejoras deben pagarlas quienes obtieen beneficios y no nuestros compañeros de infortunio.

El derecho de huelga, esgrimido con inteligencia social, debemos mantenerlo como conquista definitiva e imprescriptible, a pesar y contra los que tienen interés en desnaturalizarlo.

BIBLIOTECA JOSE INGENIEROS

SERVICIO DE LIBRERIA

Santander 408 de Lunes a Viernes de 20 a 22 horas

Meadows, P.: El proceso social de la revolución 107
Sorokin, P. A.: La revolución sexual en los EE.UU. ... 131
Rousa-Parella, J.: Tema y variaciones de la personalidad 53
Segundo Congreso Mundial de Sociología: Estudios sociológicos 180
Young, P. N.: Métodos científicos de investigación social 295

Pedidos a: ANTONIO LOPEZ, Santander 408 - Capital

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408

Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO
Valores: VICENTE FRANCOMANO

Nº 2058 - Año LXIII - Septiembre de 1960 - Precio $ 3.

SUPLEMENTO

En los últimos días de este mes estará en la calle el Suplemento de LA PROTESTA, en el que se han reproducido trabajos publicados en el periódico, ordenados por temas que abarcan las siguientes secciones:

—Actualidad Nacional.

—Problemas Internacionales.

—Cuestiones Económicas.

—Temas de Sociologías.

—Comentarios Bibliográficos.

—Problemas de Pedagogía.

—Movimiento Obrero.

En el futuro se editará nu nuevo número del "Suplemento" dedicado en forma primordial a la problemática del anarquismo, tema que por la amplitud del material no pudo tener cabida en esta edición.

La revista, de 64 páginas, se venderá a $ 20 el ejemplar. Solicítela a la Secretaría, Santander 408, enviando giro a nombre de Vicente Francomano.

APOYO ECONOMICO

Nuestro llamado a la solidaridad en el orden económico ha dado un resultado parcial que nos permite publicar un nuevo número del periódico.

Es necesario que ese apoyo se acentúe y se haga permanente a través de la suscripción voluntaria de 50, 100 ó 200 pesos mensuales, a fin de normalizar y estabilizar los ingresos con los gastos.

Por la libertad de los presos

Continúa la compaña de solidaridad y de agitación en pro de la libertad de los obreros de la F. O. R. A., plomeros, choferes y un panadero, afiliado, éste último, Angel Irigoyen, a Oficios Varios de capital. No obstante las grandes dificultades de todo orden que deben sortearse, el infame proceso que sufren 46 obreros, 40 plomeros, 5 choferes y 1 panadero, se ha logrado que el mismo llegara a interesar a grandes sectores de la opinión pública, del país y del exterior. La prensa de todos los matices, la radio, los gremios obreros y hasta el prepio Parlamento Nacional, han recogido el clamor de justicia creado en torno a la causa de liberación de honrados e inocentes militantes obreros. Conviene destacar que el "Movimiento de Agitación y Solidaridad por la Libertad de los Plomeros adheridos a la F. O. R. A.", recibe a diario renovadas manifestaciones de adhesión. Es importante señalar que este movimiento, donde participan anarquistas de todos los sectores, en carácter individual, ha logrado, por su sola acción de presencia y de activa solidaridad, que los compañeros, dejando de lado circunstanciales interpretaciones doctrinarias, coordinen esfuerzos en procura de un objetivo común: la libertad de los compañeros de la F. O. R. A. En este plano de armónica y espontánea coincidencia, ha sido posible que, desde los mác apartados rincones del país, las demostraciones de apoyo y de solidaridad se expresen concreta y constructivamente.

Desearíamos ver multiplicada esta acción, pues lo impone un inexcusable deber solidario y lo determina un imperativo de conciencia anarquista, principios a los que nadie puede sustraerse. Será esto, indudablemente, el único medio de sacudir el indiferentismo de la gente cómoda y de herir la insensibilidad gubernamental, destruyendo el cerco de bastardos intereses políticos y económicos tendido para destruir a las organizaciones de la F. O. R. A. y a sojuzgar a sus militantes.

Comunicado

FIESTAS CAMPESTRES PROGRAMADAS

11 de Diciembre:

Grupo Editor de LA PROTESTA

8 de Enero:

Biblioteca José Ingenieros.

12 de Marzo:

Grupo Editor de LA PROTESTA

ACTIVIDADES SOLIDARIAS POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS

La "Comisión Pro Libertad de los Plomeros y Cloaquistas de la Capital", de Mar del Plata, vinculada al movimiento similar de Buenos Aires, fiel a los propósitos que la crearan, desarrolla una activa y proficula labor proselitista. Diariamente recibe el aporte de organizaciones obreras y compañeros de afinidad. De las primeras corresponde señalar al Sindicato de Obreros Carpinteros y Similares, adherido a la Unión Obrera Local, autónoma, quien ha contribuido económicamente para el sostenimiento de la campaña solidaria, y a destacado a tres delegados para integrar la comisión citada.

De los núcleos de compañeros merece citarse, entre otros, la incorporación de militantes españoles, afiliados a la C. N. T., quienes, independientemente de su apoyo económico, designaron a un compañero para fortalecer a la comisión.

Prosiguiendo su tarea de agitación y propaganda, el día 6 de agosto, realizaron otro acto pública. La tribuna, ocupada por los compañeros de esa localidad: Ruben García, Vicente Tóttaro, Héctor Woollands y Pascual Vuotto, fué levantada en la intersección de las calles Avenida Edison y 12 de Octubre, zona portuaria.

Independientemente de próximas labores para sostener financieramente la agitación, se adelantan trabajos para extender la divulgación y campaña solidaria a otras localidades vecinas, habiéndose establecido relaciones con compañeros radicados en ella. No se descuida la visita a los gremios locales, en cuyas asambleas un delegado de la comisión informa a los trabajadores reunidos la reacción que enfrentan los plomeros de la F. O. R. A.

CORRESPONSAL.

MOVIMIENTO DE AGITACION POR LA LIBERTAD DE LOS PLOMEROS

MOVIMIENTO DE CAJA del 1o. de Junio al 31 de Agosto de 1960

SALDO ANTERIOR		$ 15.725,40
Utilidad del lunch del 24/V (1)		" 1.640,—
DONACIONES:		
Agrupación Tierra y Libertad	$ 150,—	
Antonio Rey	" 50,—	
Tol. Frías (Chile) u$s 7,—	" 575,40	
CNT, Núcleo de Venezuela y Grupo Libertad, u$s 119,40	" 9.802,70	
Soc. R. O. Vs. de Córdoba ..	" 270,—	
Elfo Cristóbal	" 100,—	
Amigos de Avellaneda	" 10.000,—	
N. N, entregó A. L.	" 100,—	
J. Panisello (Panamá) u$s 10,—	" 821,—	
José Fillo (Panamá) u$s 5,—	" 410,—	
F. González Oliver u$s 5,—	" 410,—	
Alfredo Tomarchio	" 200,—	
Compañero Libertario	" 50,—	
Compañeros de Salta	" 1.050,—	
Juana Rouco	" 50,—	
Agrup. Anarq. de B. Blanca ..	" 200,—	" 24.239,10
Venta de Bonos Solidarios ..		" 6.730,—
		$ 48.334,50

(1) Aún quedan tarjetas del lunch del 24/V/60., pendientes de cobro.

Al Comité Pro-Presos y Deportados de la F.O.R.A., contribución para los presos y familiares		$ 10.000,—
Comisión por giro a Córdoba ..		" 25,—
Imprenta. Para propaganda ..		" 10.640,—
A la Sociedad de Resistencia O. Plomeros, para atención de sus presos, familiares y la agitación		" 14.200.—
Gastos por Delegaciones: Al interior, visitar presos	$ 3.000.—	
a M. del Plata - Dos delegados	" 400.—	
a Rosario. Dos delegados	" 325.—	" 3.725,—
Gastos Generales. Por gastos de estampillas, certificadas, papelerías, encomiendas, etc., s/comp.		" 329,—
Saldo en Caja		" 9.415,50
		$ 48.334,50

NOTA: Estas cantidades, algunas globales, están debidamente documentadas, y ponemos a disposición de los interesados las informaciones pertinentes.

A los compañeros de Oficios Varios de Córdoba, aclaramos que los $ 1.000,— están involucrados en la cuenta VENTA DE BONOS SOLIDARIOS.

Bs. As., setiembre de 1960.

Movimiento de Agitación y Solidaridad por la libertad de los obreros plomeros adheridos a la F. O. R. A.

PROBLEMAS DE LA CLASE TRABAJADORA

En la audición "Momento Argentino" de Radio Rivadavia, se realizó los días 22, 24, 26, 29 y 31 de agosto un ciclo de reportajes a militantes obreros de diferentes sectores, sobre problemas de actualidad sindical.

Participó en él nuestro compañero y veterano militante de la F.O.R.A., a título personal, Gregorio Naso, cuyas respuestas transcribimos.

¿Cómo cree Ud. que podría llegarse a la unidad del movimiento sindical?

El problema de la unidad sindical, ha sido y es actualmente, preocupación fundamental de los sinceros militantes obreros. El esquema simplista de que los intereses comunes y la identidad de propósitos que animan a las entidades económicas del trabajo, y por lo tanto las une, debe ser estudiado para arbitrar soluciones acordes con los propósitos proclamados.

La realidad argentina ofrece suficiente material de juicio y puntos de referencia sobre los que pueden extraerse experiencias y consecuencias aleccionadoras.

Asistí, en carácter de periodista, al fracasado congreso de la C. G. T., convocado por la intervención militar en la central obrera. Fué evidente de que manera se quería la unidad. No es del caso entrar a detallar el desarrollo de ese congreso. Basta señalar que se suspendió a raíz de las discrepancias surgidas en la consideración de los poderes.

No creo, por el espíritu predominante entre los que dirigen a los sectores divergentes, que la unidad pueda concretarse, a pesar de las declaraciones que se formulan en contrario. Pocos son los que se atreven a hablar con franqueza sobre este asunto como lo hace la FORA. Pocos son los que NO quieren malquistarse la voluntad obrera, que desea la unidad.

La declaración última de los 32, por su carácter franco, merece destacarse, aunque no compartamos su posición doctrinaria. El repudio que hace a los comunistas y a los peronistas, y su manifiesta posición democrática, lo coloca de frente, de manera inconfundible y beligerante, a los otros sectores.

Resulta evidente, también, que los llamados 62, tienen una manifiesta orientación peronista. La expulsión, por traición, de aquellos dirigentes sindicales que no adhieren sin reservas a la orientación del movimiento justicialista, caracteriza a ese sector.

El M. O. U. como el M. U. C. S., han quedado reducidos a fracciones del socialismo argentino, comunistas y troskistas. Consecuentes con sus principios, al igual que los peronistas, ellos aspiran, aunque no lo confiesen abiertamente, a utilizar al movimiento sindical como sucedáneo de los partidos sedicentes obreros y para la conquista del poder.

En la consideración de los factores negativos que gravitan para que, objetivamente, consideremos imposible, actualmente, la unidad obrera, no deben olvidarse aquellos de índole política. A pesar de las promesas preelectorales del actual presidente de la Nación, de propiciar una C. G. T. única, libre y poderosa, los hechos dicen elocuentemente todo lo contrario. No solamente no se ha normalizado la vida de la C. G. T., sino que el intervencionismo gubernamental ha tendido a dividirla.

Por otra parte, para nosotros, una C. G. T. única, impuesta por el gobierno, no será ni libre ni poderosa. Al contrario, evidenciará su debilidad constitucional, porque no será la expresión libre y conscientemente adoptada por los trabajadores y solo responderá a los fines y conveniencias del partido gobernante. Esto sería volver a la época peronista, cuando la C. G. T. era única porque toda oposición fué perseguida y proscripta, y la C. G. T. servía a los intereses políticos de quien la había acuñado forzadamente su unidad.

¿Cómo vé las perspectivas del movimiento sindical y qué papel cree Ud. que jugarán los trabajadores en el porvenir inmediato del país?

—El panorama que ofrece el movimiento obrero argentino, no es alentador. Las fuerzas obreras están minimizadas por las divergencias doctrinarias, la politización de los gremios, el intervencionismo estatal y las apetencias de predominio. Sumado a estos factores decepcionantes, debemos añadir la indiferencia del proletariado. Habituado, en estos últimos años, al paternalismo gubernamental y a la otorgación de poderes a la dirección sindical, salvo pequeñas minorías sin eco, deja hacer. Los obreros, en general, no comprenden que ellos —únicamente ellos— deben ser actores activos y conscientes y no simples espectadores de un drama social que les afecta en forma directa e ineludible.

Por otra parte, en los grandes sectores de la población obrera se palpa un exceptismo nihilista y negativo. No cree en nada, ni en nadie. Y, lo que es más grave, ni en su propia capacidad de lucha. Habiendo enajenado su personalidad y su voluntad creadora, en aras del mesianismo político o sindical, al considerarse estafado, se refugia en la indiferencia suicida. Mientras no rompa el indiferentismo que lo anula como factor de progreso, individual y colectivo; mientras el obrero —hombre al fin— no sea una entidad bien diferenciada, el proceso de masificación que observamos en todos los órdenes de la vida social, lo tragará inevitablemente.

De acuerdo a la concepción que tenemos del movimiento obrero, movimiento de hombres libres que aspiran a ser únicos dueños y jueces de su destino, las perspectivas que presenta actualmente lo alejan de los objetivos ideales que le dieron razón de ser, de su historia y de sus grandes gestas.

La acuciante lucha por el mejoramiento económico —cuya importancia nunca ha menospreciado la F.O.R.A.— es preocupación fundamental, por no decir única, de los trabajadores organizados. Los grandes ideales del proletariado: internacionalismo, solidaridad social, apoyo mútuo, defensa de los derechos y libertades ciudadanas, han sido reemplazadas por el nacionalismo estrecho, la indiferencia egoista por el dolor de sus semejantes, y hasta se añora la esclavitud voluntaria y las dictaduras providenciales.

Si tenemos en cuenta que la C.G.T., desde su origen, fines de octubre de 1930, apoyando a la dictadura septembrina, hasta constituirse en la base popular que dió justificación a la dictadura de Perón, cuya mística aún perdura, por incapacidad o complicidad de la llamada democracia, tendremos un cuadro aproximado de la realidad del movimiento gremial.

Por otra parte, la persecución sistemática que soporta desde hace 30 años el movimiento auténticamente libertario y revolucionario de la F.O.R.A. y gremios afines, que exalta a la libertad integral y al respeto de la dignidad humana, posibilitó el

(sigue en pág. 10

LA SITUACION DE LOS PRESOS DE LA FORA

Tal como informáramos en ediciones anteriores, 45 obreros de la F. O. R. A. se hallan privados de libertad, desde hace meses. Algunos de ellos ya padecen 9 meses de prisión por el delito de llevar viandas y mantas a compañeros detenidos. Reiteramos que contra ninguno de ellos pesa acusación por delitos concretos. Bajo el imperio del Estado de Sitio, violatorio de todo derecho conquistado por los países civilizados, e impedidos de toda defensa jurídica, la arbitrariedad y la prepotencia los mantiene en las mazmorras de la Penitenciaría Nacional, de la calle Las Heras, o confinado en los penales de Santa Rosa, (La Pampa) y Viedma (Río Negro). La justicia burguesa, tan benigna para sus aliados: militares golpistas, o policías venales, se ensaña brutalmente contra honestos trabajadores que defienden sus organizaciones de resistencia, su pan y su dignidad. Confirman estas acusaciones los últimos y públicos acontecimientos, comparados con la situación monstruosa que deben soportar obreros plomeros, choferes y el afiliado a Oficios Varios de la F. O. R. A., Angel Irigoyen. Si esto no bastara, el hecho que dos obreros, Tomás Viri, chofer y Amado Adbul Hamid, plomero, con la salud quebrantada, debieron superar una inhumana barrera burocrática para lograr sus traslados, desde el penal de Viedma, a la capital federal, por exigencia de una mayor atención médica, para medir cabalmente la diferencia de tratos que impone el odio de clase. Otro obrero plomero, Andrés Gracia, detenido en su domicilio a mediados de abril de 1960, debió optar por el forzado exilio al Uruguay, concedido luego de meses de tramitaciones, en los primeros días de septiembre.

Digamos finalmente que los cancerberos se equivocan lamentablemente si creen que con estos procedimientos bárbaros logran mellar el alto espíritu de lucha y la magnífica moral de los presos. Al contrario; podemos afirmar que la adversidad templa sus ánimos. Están decididos a reanudar sus actividades militantes, descontando desde ya el apoyo moral y económico de sus compañeros de ideales y de lucha, que tenemos el deber de no escatimar, en cuanto recuperen la libertad que injustamente se les arrebata.

CARTA DE LOS PRESOS

Buenos Aires, 11 de agosto de 1960.

Los compañeros encarcelados en esta Penitenciaría Nacional, a disposición del Poder Ejecutivo, como precio a nuestros anhelos de Justicia y Libertad, organizados en la Sociedad de Resistencia Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos y Sociedad de Resistencia Unión Chauffeurs, hacemos llegar a los compañeros que en dura y tenaz porfía luchan en la calle por nuestras libertades, este mensaje de aliento y reconocimiento por todo el tesón, sacrificio y cariño militante puestos en favor de nuestra causa y que sabemos habrán de sortear todos los escollos e impedimentos interpuestos entre la cárcel y nuestra libertad por la acción coaligada de las fuerzas regresivas del Estado y las patronales.

Larga es la lucha, larga y áspera, desalentadora y muchas veces no comprendida. Sabemos de la entereza moral de que deben hacer gala los compañeros para no desmayar, al ver cómo se deslizan sin término los días, sin que se modifique la insensible e inhumana disposición que nos mantiene al margen de esta lucha por las dignidades humanas y el dolor que os causará, la impotencia física de no poder derribar estos infames muros que nos separan de nuestros hogares y de todo lo que representa nuestra vida en sí.

Esta es la intención de nuestro mensaje. Que sepáis de nuestra confianza en el triunfo final, en la inmensidad de vuestro esfuerzo y en la nobleza y sinceridad de todo cuanto se hace por nuestras libertades.

Nuestra moral se mantiene intacta como el primer día. Este encarcelamiento es una de las consecuencias previsibles de la lucha por la dignidad, la justicia y la libertad. El ejemplo que nos llega desde afuera con nuestra lucha la hace más firme aún, lo mismo que al propósito de volcar todo nuestro esfuerzo en la tarea en común, cuando abiertas estas puertas, hagamos realida el fraternal abrazo militante que por medio de ésta os hacemos llegar.

Nonis, Galiffi, Cichetti, Vázquez, Marnelli, Montaño, Stein, Suppa, Fernández, Villamayor, Bustamante, Laramburu, San Miguel Rubino, Leguizamón, Pérez, González.